

La Nueva Era Cap. 2

En febrero de 2003 el Pontificio Consejo para el Diálogo Interreligioso del Vaticano publicó un informe, el primero sobre el fenómeno de la «New Age» (Nueva Era), titulado «Jesucristo portador de agua viva...», y pronto enviará a las Conferencias Episcopales un segundo, continuación de aquél y que se llamará «Reflexión pastoral sobre la Nueva Era» fruto de la Consulta Internacional que tuvo lugar en la Santa Sede, en el mes de junio de 2004, y de la cual participé junto a otros 21 especialistas de otros países y miembros de la Curia Romana.

Aunque mucho se ha escrito en los años noventa acerca de la Nueva Era, y aun el Vaticano haya publicado su propia reflexión, debemos tener en cuenta que la Nueva Era asume en América Latina y en el Uruguay rasgos, expresiones, y énfasis particulares respecto de su manifestación europea y norteamericana, que es preciso conocer.

La propagación, en las librerías y supermercados, de inelegantes anaqueles exhibiendo volúmenes de autoayuda, esoterismo, secretos espirituales, magia, reiki, gurús orientales, astrología, terapias sanadoras, «Insight», técnicas adivinatorias, ángeles, y un sinfín de temas exóticos directa o indirectamente ligados a lo religioso, es una constatación para cualquiera de nosotros. Este «boom» literario no es más que la punta de un iceberg cuyo cuerpo mayor se hunde en aguas más profundas y veladas. [-1]

- El que no quiere razonar es un fanático; el que no sabe razonar es un necio; el que no se atreve a razonar es un esclavo.- William Drummond
- Un fanático es alguien que no puede cambiar de mentalidad y no quiere cambiar de tema. - Winston Churchill

Creo que en la Nueva era hay de los dos tipos los que no razonan, los que no quieren razonar y los fanáticos.

En el poema de C. P. Cavafy «Esperando a los bárbaros», el emperador y el pueblo, reunidos en la plaza pública, esperan la llegada de los bárbaros. Los legisladores han abandonado el Senado, porque los bárbaros tendrán que legislar cuando lleguen. Los oradores no han preparado ningún discurso, porque los bárbaros no aprecian la fluidez ni la finura de expresión. Pero de repente la multitud se queda seria y descorazonada; las calles se vacían rápidamente. Han llegado noticias de la frontera: los bárbaros no vienen; se han acabado los bárbaros.

«Y ahora, sin los bárbaros, ¿qué va a ser de nosotros?». Pregunta el poeta. «Después de todo, habrían sido una solución. »

Siempre hemos apelado como excusa de nuestra perenne apatía a esos «otros» seres misteriosos y avasalladores, de quien todo depende. Hemos dejado que los bárbaros, el establishment, la muerte, los impuestos, los intereses, los formalismos, las máquinas, conformasen nuestro destino. Pero algo le está pasando últimamente a la gente. Un cambio de mente, que está quebrando por diferentes caminos, de un modo a la vez sutil y dramático, los viejos axiomas políticos y de gobierno. Está cambiando de sentido el flujo del poder entre las personas: entre padres e hijos, hombres y mujeres, médicos y pacientes, patrones y empleados, «expertos» y profanos.

Decía Tocqueville que

«en un mundo nuevo es indispensable una nueva ciencia política».

La Conspiración de Acuario entiende que también lo inverso es verdadero:

«No cabe hacer una política nueva sin contar con un mundo nuevo, con una nueva perspectiva acerca de la realidad».

Se le han dado diversos nombres:

- Un cambio de mente, lo llamaba Huxley.
- Para Roszak, el mismo sentido de la realidad necesitaba ser transformado.
- Una metafísica nueva,
- política de la conciencia,
- política de la nueva era,
- política de transformación.

Al examinar los enfoques que existen hoy, vemos que:

a. Por un lado existe la idea que la realidad puede ser comprendida sólo con la razón. Este enfoque no es nuevo, por supuesto. Es el enfoque desarrollado por Platón y, por lo tanto, asumido por mucho del pensamiento griego y romano con posterioridad a él. En la filosofía de Platón, el conocimiento verdadero es el conocimiento de la esencia eterna e inalterable de las cosas, no el mero conocimiento de los fenómenos cambiantes. Es decir, es el conocimiento de las formas, las ideas o los ideales. El equivalente más cercano en el presente sería las así llamadas leyes científicas.

Superficialmente, este enfoque del conocimiento mediante el ejercicio de una razón supuestamente imparcial parecería ser deseable, ya que es productivo -como lo señalan los avances técnicos del presente. Pero no está libre de problemas. Por un lado, es un conocimiento muy impersonal y, como algunos podrían señalar, muy despersonalizado. Según este enfoque, la realidad se convierte en una cosa (una ecuación, una ley, o, peor aún, un simple dato), y los hombres y las mujeres también se convierten en cosas, con el resultado inevitable que pueden ser entonces manipulados como cualquier otra materia prima para cualquier fin.

Un ejemplo es la manipulación que sufren las naciones pobres por parte de las naciones ricas para poder expandir la economía de estas naciones ricas; es decir, la injusticia analizada y justamente condenada por Karl Marx en El manifiesto comunista, El capital, y otros escritos. Otro ejemplo es el propio comunismo, que a pesar de sus intenciones por mejorar la suerte de las masas, en realidad las manipula con fines ideológicos. Aun nivel personal existe la ciencia de la terapia del comportamiento y las enseñanzas espeluznantes de un hombre como B. F Skinner de la Universidad de Harvard quien afirma que los individuos debieran ser condicionados científicamente para el bien de la sociedad.

Existe otro problema con el intento de comprender la realidad mediante sólo la razón. Este enfoque no presta una base adecuada para la ética. Puede decirnos lo que es, pero no lo que debería ser. En consecuencia, los extraordinarios avances técnicos del presente vienen acompañados de una permisividad moral extrema y debilitadora que apunta con el tiempo a derribar aun los valores y el sistema que posibilitaron tanto estos avances como esta permisividad. Es interesante notar que lo mismo ocurrió también con los filósofos griegos, quienes en ocasiones llevaron vidas depravadas aunque eran hombres de gran intelecto.

b. En años recientes las fallas del sistema racionalista se han impreso sobre una nueva generación con el resultado de que muchos en el mundo occidental han abandonado la razón en búsqueda de la realidad mediante la experiencia emocional. En el mundo antiguo, como reacción a la impersonalidad de la filosofía

griega se hacía lo mismo mediante la participación intensa en los ritos de las religiones de misterio. Estas prometían una unión emocional con algún dios, inducida por las luces, la música, el incienso y posiblemente las drogas. En el presente, el mismo enfoque ha aflorado en el culto a las drogas, el redes cubrimiento de las religiones orientales, la meditación trascendental, el movimiento del potencial humano y otras prácticas que supuestamente "expanden la mente".

Este enfoque moderno también presenta varios problemas. En primer lugar, la experiencia no es duradera. Es pasajera. Cada intento de comprender la realidad mediante experiencias emocionales promete alguna clase de "éxtasis". Pero este "éxtasis" va seguido inevitablemente de una "depresión", con el problema adicional de que se requiere de un estímulo cada vez más intenso para que se repita la experiencia. Finalmente esto acaba en la autodestrucción o en una desilusión aguda. Otro problema es que enfocar la realidad a través de las emociones no satisface la mente. Los promotores de este tipo de experiencias, en particular las vinculadas a las drogas, hablan de una percepción más intensa de la realidad como resultado de su empleo. Pero su experiencia carece de un contenido racional. La parte del ser humano que desea pensar sobre ellas y comprenderlas permanece insatisfecha.

El resultado de esta situación es la actual crisis en el área del conocimiento, como ya sucedió en la antigüedad. Muchas personas que piensan por sí mismas no saben con honestidad dónde recurrir. El enfoque racionalista es impersonal y amoral. El enfoque emocionalista carece de contenido, es pasajero y también con frecuencia inmoral. " [0]

Por este motivo muchos entran a las sectas religiosas, en busca de respuestas existenciales, de aceptación, de liderazgo, de amor inclusive.

Cada vez que se habla de una "secta" muchos son los interesados y, seguramente, muchos se habrán acercado a tratar el tema de la Nueva Era con esta expectativa.

Pero antes de comenzar creo que debo ser lo suficientemente honesto y cauto como para advertir que estudiar New Age (Nueva Era) significa entrar en el terreno del mismo Satanás, involucra "correr el telón" del infierno y ver qué está planeando el enemigo de Dios para el último tiempo.

Nueva Era es, según palabras de Juan Marja Arjudo:

"La conspiración final "

Quiera el Señor cubrir a Su Pueblo con Su mano poderosa, darnos la visión de esta lucha, y la santidad para pelearla en el poder del Resucitado,

Un aviso, que apareció publicado en 1982, resulta difícil de leer, pero analicemos su contenido:

"El mundo ha tenido, suficiente hambre, injusticia y guerras. En respuesta a nuestro pedido de ayuda, el Cristo está aquí para ser el maestro que la humanidad necesita".

Este artículo es difundido por un grupo especial de la Nueva Era, por uno de sus líderes. Para él, el Mesías que la Nueva Era espera vive hoy en día en un suburbio de Londres y se dará a conocer en los próximos 20 años. Este mismo aviso ha sido publicado aproximadamente en 150 diferentes revistas de gran difusión en todo el mundo en el año 1982.

El movimiento de la Nueva Era crece a pasos agigantados en todo el mundo. Casi 60 millones de personas "chapotean" en ciertas teorías de la Nueva Era o en diferentes prácticas ocultistas. Existe un gran aumento de su popularidad y aceptación, la cual tiene influencia en el mundo de la política, en los métodos educativos y en los medios de comunicación.

Hoy en día, muchos contemplan a la Nueva Era como un movimiento con ideas positivas, capaz de promover la paz mundial y de contribuir a que la gente se vuelva más sensible a todo lo relacionado con la Tierra y la Ecología. Sin embargo, la mayoría de ellos no comprende los peligros subyacentes que ésta encierra.

La filosofía de la Nueva Era toma parte de esto, parte de lo otro y parte de algo más. Es una fusión de religiones, filosofías, ideas, culturas, experiencias, técnicas y demás.

Las ideas de la Nueva Era son bastante confusas, y si Ud. lee literatura referente a la religión oriental, se dará cuenta de que ésta también posee cierto grado de confusión. No sólo es confusa para la población del occidente, sino que también lo es para los propios creyentes de ésta religión. La religión oriental está tan llena de inconsistencias y contradicciones que la fe de los adherentes titubea frente a las pruebas. Este puede ser su caso, en especial, si usted no ha sido expuesto aún a la filosofía de la Nueva Era.

No existen ni el bien, ni el mal. Si una mujer es violada es porque ella lo ha elegido. Si un niño es asesinado es porque él ha elegido que lo asesinen. Estas ideas, por más terribles que parezcan, son el fundamento y los principios básicos que la Nueva Era sostiene de acuerdo a sus creencias. Las ideas que les he mencionado, con respecto a la existencia de cosas buenas o malas, no son algo que quizá pueda haber oído de algunos fanáticos sino que son en sí la esencia del movimiento.

El movimiento es un término que nuclea gran variedad de organizaciones, ideas, prácticas e inclusive diferentes clases de personas. No es un movimiento con una organización central, encabezado por un líder. Incluye diferentes cultos, sectas y un porcentaje de ciertas denominaciones cristianas, aunque no está restringido a ninguno de ellos. Es una constelación de personas con una misma inclinación que buscan un cambio social y espiritual que será la introducción a una Nueva Era de auto-actualización.

A menudo este argumento requiere despojarse del tradicional monoteísmo (judaísmo, cristianismo, islamismo) y del humanismo secular (racionalismo, ateísmo, escepticismo).

Varios grupos del movimiento vinculados, ya sea con la Medicina Holística, la política, la ciencia, los diferentes cultos religiosos o la psicología - coordinan sus esfuerzos, en forma indefinida, a través de sistemas para lograr sus objetivos comunes.

Veamos ahora, una pequeña definición:

¿Es una iglesia?, ¿es un secta?, ¿es un grupo de fanáticos religiosos de Chicago, Nueva York, Los Ángeles o de algún otro lado?

Un documento procedente del Vaticano, lo explica de la siguiente manera:

La «New Age» (Nueva Era) no es una secta, no, ni una religión. Es, más bien, una vaga, dilatada e imprecisa corriente sociocultural, en que confluyen, acriticamente y sin ánimo de concierto, una caterva de ingredientes provenientes de las más diversas fuentes: religiones tradicionales, magia, terapias alternativas, gnosticismo,

ocultismo, psicología transpersonal, espiritismo, física cuántica, ecología, meditación, ovnis, pensamiento positivo, teosofía, místicos, maestros espirituales... Es frente a este panorama que el ecléctico consumidor de la Nueva Era, ávido de experiencias-cumbre, alérgico a toda manifestación espiritual que implique vínculos o compromisos institucionales, adopta y escoge los elementos que mejor se avengan con sus deseos o búsquedas personales.

Dilatada y cambiante, sin fundadores concretos y visibles, sin expresiones sociales y programáticas orgánicas, la Nueva Era evoluciona calladamente, propagándose en la intimidad y multiplicación de cursos, artículos ocasionales, revistas, libros, talleres, seminarios, gurús, conferencistas y a través de un extendido tejido de grupos pseudoreligiosos y sectas. Sus ideas y prácticas, su literatura y "espiritualidad" va penetrando también los poros de las grandes religiones e iglesias históricas.

<http://www.conoze.com/doc.php?doc=666>

¿Qué es la NUEVA ERA?

La Nueva Era es en sí, un amplio sistema de organizaciones e individuos unidos vagamente por un interés común. La idea es que existen varias puertas para llegar a lo que es el movimiento de la Nueva Era, o la nueva conciencia de la Nueva Era, o lo que le quiera llamar. A ellos no les interesa por qué puerta Ud. entre, puede que ésta sea el hinduismo, el budismo, jainismo, tarot, Tabla Ouija, [E.S.T. \(Seminario de Capacitación Erhad 1971-1984\)](#), Forum (nuevo nombre del E.S.T. a partir de 1985), [Lifespring](#) (Curso de Dinámica Mental), astrología, etc., hay miles. Ud. puede elegir cualquiera de estas puertas que le conducirán a esta nueva filosofía.

Uno de los puntos en común que tienen las sectas en general es insistir en que uno debe simplemente hacer lo que la doctrina dice, sin pensar en qué consiste. Esto es así especialmente en el movimiento de la Nueva Era.

Aquí tenemos un ejemplo de esto basado en ideas de J. Christian Murti, uno de los líderes de la Nueva Era:

"Para llegar al conocimiento de la verdad, deben dejarse caer las ideas, conclusiones y opiniones, así como las hojas secas que caen de un árbol".

En otras palabras, si usted desea descubrir lo que es realmente verdadero en este mundo, en esta realidad, en este universo, o -lo que le quiera llamar- entonces tiene que dejar de pensar en ello. Si alguna vez tuvo la oportunidad de hablar con alguien perteneciente a este movimiento, puede que le haya hablado acerca de uno de sus problemas.

Seguramente él le habrá dicho:

"Déjate de embromar, no pienses más en eso. Tu pensamiento, tu lógica occidental, tu mente cristiana, son las causas de todo tipo de problemas en este mundo".

El artículo que mencioné antes decía que:

" el mundo está cansado de guerras, injusticia, pobreza, racismo y de tantas otras cosas malas".

Una persona normal estaría seguramente de acuerdo con esto, sin embargo la Nueva Era hace responsables de estos hechos a la lógica cristiana y occidental. Por lo tanto la Nueva Era declara en forma certera que debemos despojarnos de estas

viejas ideas; debemos olvidarnos de la antigua creencia respecto a la existencia del bien y el mal, distinción entre Dios y la creación y aceptar nuevas ideas.

Definición de Nueva Era (New Age)

Conceptualizar el término "Nueva Era" ha sido muy difícil para todos los autores que han estudiado el tema.

- Philip Lochhaas lo define como un esfuerzo concertado, por parte de personas de otro modo diferentes, para abolir a Dios totalmente como una realidad y reemplazarlo por la humanidad **[1]**.
- Esta Nueva Era podría ser definida como una nueva mentalidad que se manifiesta no sólo en el terreno de lo espiritual sino también en lo político y en lo económico, en la vida social y en la cultura **[2]**.
- La Nueva Era es la cristalización de los valores sociales contemporáneos, ya que su teología, que se inspira en el esoterismo tradicional, y sus prácticas, que son de tipo mágico, responden a las exigencias del individualismo, del rendimiento y de la tecnicidad **[3]**.
- Intentar definir la Nueva Era es una empresa imposible ya que (...) presenta tanto el aspecto de una religión, como de una filosofía, como de una ciencia, todo a la vez y ninguna de estas cosas en particular, y aún mucho más que todo esto. Cabe más bien analizarla como un fenómeno cultural post moderno **[4]**.
- Muchos autores citan la frase de Carl Raschke de la Universidad de Denver quien dice que

"la Nueva Era es la versión espiritual del SIDA" **[5]**.

Pero quizá, sea útil resumir aquello que Juan M. Arjudo hace en su libro **[6]** de contarnos qué no es la Nueva Era:

1. La Nueva Era no es un movimiento porque un movimiento debe tener innovaciones que marcan tendencias, y La Nueva Era tiene muy poca de nueva.
2. La Nueva Era no es una religión porque involucra a todas excepto el fundamentalísimo bíblico sin que esté último suene extremista.
3. La Nueva Era no es una filosofía ya que le da validez a todas las filosofías dejando de lado la verdad revelada, uno de los objetos de la filosofía para dar paso a un sincretismo extremo.
4. La Nueva Era no es una secta porque una secta es una parte de la verdad y nace de una confusión, mientras que la New Age es una mentira que nace de un plan de destrucción.

Sin embargo, como dice Arjudo,

la encontraremos como un movimiento, como una religión, como una filosofía y la llamaremos inadecuadamente "secta".

Esto es comparable a lo que el documento de la Conferencia Episcopal Argentina cita de la Carta Pastoral de Navidad del cardenal Danneers, arzobispo de Malinas, Bruselas:

"New Age es difícil de definir. No es una religión, pero es, por lo menos, religiosa; no es

una filosofía, pero es, por lo menos, una visión del hombre y del mundo, así como una clave de interpretación; no es una ciencia, pero se apoya en leyes "científicas" aunque haya que ir a buscarlas a las estrellas" [7].

Finalmente, Juan M. Arjudo, en su excelente libro establece el concepto de "mega-red", es decir "red de redes" para definir lo que significa la Nueva Era.

Este es el concepto que debe quedarnos claro: MEGA RED, una unidad de entidades, organizaciones, instituciones y personas que comparten un conjunto de valores y de principios.

Unidad que se logra por los fines propuestos (y aquí vale revisar la definición de Lochhaas) y no por los medios utilizados.

Redes, por el hecho de que uno puede acercarse a una de estas "instituciones" y se sentirá atrapado; y podrá ver cómo todo tiene un punto de contacto (o varios) con otras "redes".

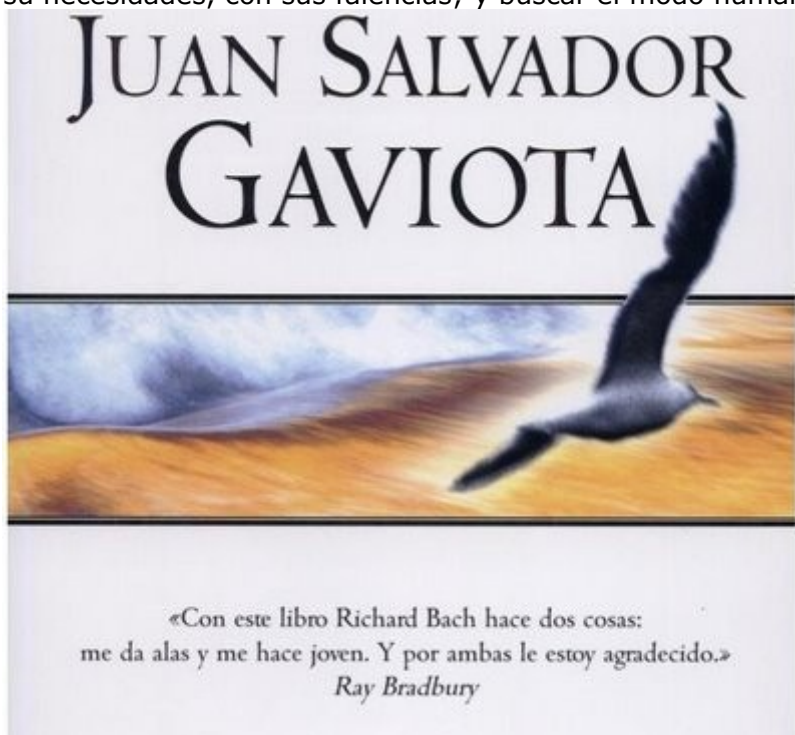
Finalmente, y ésta vez citando a autores involucrados en el movimiento de la Nueva Era podemos agregar que para ellos la Nueva Era es una manera de pensar, un conjunto de valores que se condicen con una serie de principios, y que tiene como objetivo la aparición de una nueva conciencia, de una nueva visión del hombre; que quiere que la humanidad se encuentre con una forma renovada de concebir antiguas situaciones y problemas, adecuada al mundo posindustrial en el que nos encontramos.

Para David Splingler, uno de los "newagers" más notables, la Nueva Era más que un acontecimiento futuro, es una metáfora para la expresión de un espíritu transformador y creativo. No llama al hombre a la transformación, sino también a vivir en un equilibrio delicado y creativo entre transformación y rutina, entre lo sagrado y lo corriente. [8]



Estas palabras que suenan tan dulces a nuestros oídos y que nos dejan pensando como nos han dejado pensando las frases de ["El Principito"](#) o ["Juan Salvador"](#)

[Gaviota](#)", tienen un sólo objetivo: colocar al hombre en el centro de la escena, con sus necesidades, con sus falencias; y buscar el modo humano de suplirlas.

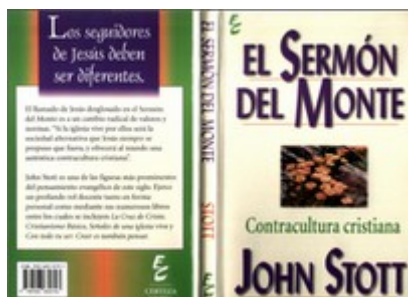


Juan Salvador era una gaviota que no estaba contenta con la realidad que le tocaba vivir. Mientras sus compañeros iban a los muelles a pelearse por los desperdicios de los barcos, él se iba a un lugar solitario y practicaba técnicas de vuelo. Cómo algo adicional al placer del vuelo, sus adelantos en maniobras difíciles le permitían capturar toda clase de insectos voladores y también peces exquisitos. Un día, los ancianos de la bandada se dieron cuenta de lo que hacía Juan Salvador y lo llamaron ante su presencia y aquí comienza la historia.....

Lo que quiero recalcar es la alegoría con la vida. Mientras vivimos en nuestros asuntos mundanos, hay quienes experimentan otras esferas, otras posibilidades de existencia. Y a este respecto cabe recalcar que no se trata de autodestruirnos sino de autoconstruirnos. Juan Salvador Gaviota es un libro hermoso, siempre y cuando se entienda su metáfora. [9]

Nada dice del pecado ([Rom. 3.23](#)), nada dice del plan de Redención que Dios ha preparado ([Jn. 3.16](#)).

John Stott utiliza la expresión contracultura, para referirse al sermón del monte:



"Los años que siguieron al final de la segunda guerra mundial en 1945 se caracterizaron por un idealismo ingenuo. La espantosa pesadilla había terminado. La "reconstrucción" era la meta universal. Los seis años de destrucción y devastación pertenecían al pasado; la tarea ahora consistía en construir un nuevo mundo de cooperación y paz. Pero la hermana gemela del idealismo es la desilusión —desilusión por aquellos que no comparten el ideal o (peor) que se oponen a él o

peor que lo traicionan. Y la desilusión por lo que es subsiste, alimentando el idealismo de lo que podría ser.

Pareciera que hemos estado atravesando décadas de desilusión. Cada generación que surge se encuentra insatisfecha con el mundo que ha heredado. A veces han reaccionado con ingenuidad aunque esto no significa que no hayan sido sinceras en su reacción. Aquellos que obsequiaron flores y pusieron de moda su slogan "Haz el amor no la guerra", no por ello acabaron con los horrores de la guerra de Vietnam, aunque su protesta no pasó inadvertida. Otros repudian hoy la opulencia codiciosa del Occidente que parece hincharse por la destrucción del ambiente natural o bien por la explotación de los países en vías de desarrollo, o por ambas; y registran la totalidad de su rechazo viviendo en forma sencilla, vistiéndose de manera informal, andando descalzos y evitando el derroche. En vez de las farsas del trato social burgués ansían relaciones auténticas de amor. Desprecian la superficialidad tanto del materialismo irreligioso como del conformismo religioso, porque sienten que hay una "realidad" sublime mayor que estas trivialidades, y buscan esta elusiva dimensión "trascendental" mediante la meditación, las drogas o el sexo. Abominan el mero concepto de vivir una vida deshumanizante, apresurada y competitiva, y consideran más honroso retirarse que participar. Todo esto es sintomático de la incapacidad de la generación más joven de acomodarse al status quo o aclimatarse a la cultura predominante. No se sienten en casa. Están alienados. (...)

Pero al lado de la esperanza que esta forma de protesta y búsqueda inspira en los cristianos, hay también (o debería haber) un sentido de vergüenza. Porque si bien la juventud de hoy busca lo correcto (significado, paz, amor, realidad), lo busca en los lugares equivocados. El primer lugar al cual ellos deberían poder acudir es el único que normalmente ignoran: la iglesia. Porque demasiado a menudo lo que ven en la iglesia no es contracultura sino conformismo; no una nueva sociedad que encarna los ideales que ellos tienen, sino otra versión de la antigua sociedad a la que han renunciado; no vida, sino muerte. Hoy adjudicarían con prontitud lo que Jesús dijo de una iglesia en el primer siglo: "Tienes nombre de que vives, y estás muerta"**[10]**

Se denomina contracultura a los valores, tendencias y formas sociales que chocan con los establecidos dentro de una sociedad. Aunque hay tendencias contraculturales en todas las sociedades, el término contracultura se usa especialmente para referirse a un movimiento organizado y visible cuya acción afecta a muchas personas y persiste durante un período de tiempo considerable. Así pues, una contracultura es la realización, más o menos plena, de las aspiraciones y sueños de un grupo social marginal. Podemos considerar ejemplos como el romanticismo del siglo XIX, la bohemia que se inicia en el siglo XIX y dura hasta hoy, la Generación Beat norteamericana de los años cincuenta, los movimientos contraculturales de los sesenta, influidos por la Generación Beat, el movimiento hippie nacido en los años 60 en Estados Unidos de América y el movimiento punk de finales de los setenta hasta hoy.**[11]**

La palabra puede entenderse en dos sentidos:

- a.** por una parte, constituye una ofensiva contra la cultura predominante;
- b.** por otra parte, como una "cultura a la contra" que permanece (al menos en un primer momento) al margen del mercado y los medios de formación de masas, en el underground. **[12]**

Se trata, pues, de manifestaciones culturales que se presentan como alternativa a la cultura predominante, generalmente preservadas y transmitidas por pequeños grupos sociales.**[13]**

Los grandes iniciadores de la revolución contracultural fueron los beatniks: Allen Ginsberg, Jack Kerouac y William S. Burroughs, forjadores de la identidad

inconformista y, a la postre, cimientos del movimiento hippie. En la segunda mitad de los sesenta Timothy Leary, Ken Kesey, Alan Watts y Norman O. Brown, entre otros, desarrollaron la teoría y praxis contracultural, convirtiéndose en cabezas visibles del movimiento. La música pop de la época no se entiende sin este contexto intelectual y social: de hecho, la cantante de blues Janis Joplin fue el símbolo femenino de la contracultura de los sesenta. Otros artistas muertos en plena juventud, como Jimi Hendrix y Jim Morrison fueron considerados también como mártires e iconos del movimiento. Surge también en Estados Unidos un cómic underground que tendría influencia en otros países, como España. [14]



El término "contracultura" estuvo de moda en mayo del 68. Fue entonces cuando Theodore Roszak publicó un libro excitante ("El nacimiento de una contracultura") que llamó mucho la atención, sobre todo entre la juventud de Estados Unidos. Roszak decía: "Entendemos por contracultura una cultura tan radicalmente desviada o desafecta a los principios y valores fundamentales de nuestra sociedad, que a muchos no les parece siquiera una cultura, sino que va adquiriendo la alarmante apariencia de una invasión bárbara". Era el tiempo de los jipis, las revueltas juveniles en las universidades, los Beatles, la lectura apasionada de H. Marcuse o de "El Extranjero" de A. Camus.

Movimientos contraculturales los ha habido desde tiempos remotos. Roszak recordaba la "invasión de los centauros", que quedó plasmada en el frontón del templo de Zeus en Olimpia. Ebrios y furiosos, los centauros invaden las fiestas civilizadas que se están celebrando. Pero surge un severo Apolo, guardián de la cultura ortodoxa, que se adelanta para recriminar a los perturbadores y echarlos fuera. Era una buena imagen para representar lo que estaba pasando en los añorados y denostados años 60. Los centauros (pensaba Roszak) eran los jóvenes de entonces, que irrumpieron en la sociedad de aquel tiempo, con una concepción de la vida que nada tenía que ver con la cultura dominante.

Arnold J. Toymbee vio en el cristianismo primitivo otro de los grandes movimientos contraculturales de la historia. A juicio del historiador inglés, los primeros cristianos fueron los "proletarios desheredados", que, a partir de unos valores radicalmente nuevos, influyeron decisivamente en la transformación del Imperio Romano. Es verdad que la tesis de Toymbee necesita ser matizada (P. Heather). Pero lo importante, en cualquier caso, es que los "centauros" de los años 60 no fueron precisamente proletarios, sino intelectuales. Y aquí es donde llegamos al punto que interesa en este momento. Estamos asistiendo al nacimiento de otra contracultura: la aparición de valores, formas de pensar y pautas de conducta que a casi todos nos tienen desconcertados. Porque los promotores de la nueva situación no son ya ni los proletarios, ni los intelectuales. Hemos entrado de lleno en nueva etapa de la historia, en la que no interesan los proletarios ni lo que ellos representan; y en la que los intelectuales se van extinguiendo como una especie que se precipita hacia su desaparición. No hace mucho me decía el director de una editorial importante: "ya hay una generación entera que no lee". Hay ya demasiada gente a la que le basta con internet. Basta apretar el ratón del ordenador para tener cantidades abrumadoras de información. Pero, teniendo tanta información, no se sabe qué hacer con ella. Ni se sabe a dónde vamos, acumulando tanto saber, pero sin saber para qué sirve. Ni se sabe estructurar un pensamiento. Y menos aún, un pensamiento crítico. A fuerza de publicidad, consumo y bienestar, nos han embrutecido hasta el punto de que, pensando que somos libres, en realidad nos tienen más controlados que nunca. Pero controlados, ¿para qué? Eso no lo saben ni los que nos controlan. Cuando más sabemos de política, la política está más desprestigiada que nunca. Cuando más sabemos de economía, la economía se ha metido en la peor de todas sus crisis. Cuando más se habla de ética, hay más corrupción. Cuando es tan frecuente hablar de curas y obispos, las iglesias están vacías y las religiones andan a la greña, perdiendo credibilidad a marchas forzadas.

¿Qué nos está ocurriendo? Una ciencia para potenciar la tecnología, y una tecnología que ya es imposible abarcar, todo eso al servicio de los intereses de una economía desbocada, esas tres cosas, ciencia, tecnocracia y capital, la nueva trinidad que manda en el mundo, ha desplazado al pensamiento, se ha dado cuenta de que le estorba el proletariado y su enorme potencial de transformación histórica; como igualmente le estorban los intelectuales que piensan en la realidad desde una postura libre y crítica, capaz de darle un giro distinto a este cúmulo de despropósitos y desconciertos. Cuando hay tanta gente que ya no quiere pensar, sino a lo sumo entretenerse, mal van las cosas. Hoy es elocuente visitar una librería. Casi todo lo que se publica es narrativa, novela, historia, cuentos..., muy poco de ensayo y casi nada de pensamiento serio, que vaya al fondo de las cosas. A lo sumo, se reedita y se repite lo que otros pensaron en tiempos pasados y para situaciones que no son las nuestras. Así las cosas, en este desbarajuste de hechos y decisiones que no sabemos a dónde nos llevan, sólo somos capaces de pensar en la salida de la crisis. ¿Para qué? Para recuperar las condiciones de vida que nos metieron de lleno en la crisis. Y no hablo sólo de crisis económica. Cuando estamos dispuestos a tropezar de nuevo en la misma piedra, no cabe duda de que esto tiene muy mala pinta. Yo no tengo la solución. Me limito a pedir que entre todos la busquemos. **[15]**

Antecedentes sociales y culturales

Es significativo, dijo Stott, que cuando [Theodore Rozak](#) busca a tientas las palabras para expresar la realidad que la juventud contemporánea busca, alienada por la insistencia del científico en la "objetividad", se siente obligado a recurrir a palabras de Jesús:

- **"¿Qué aprovechará al hombre, si ganare todo el mundo, y perdiere su alma?"**

Pero al lado de la esperanza que esta forma de protesta y búsqueda inspira en los cristianos, hay también (o debería haber) un sentido de vergüenza. Porque si bien la juventud de hoy busca lo correcto (significado, paz, amor, realidad), lo busca en los lugares equivocados.

El primer lugar al cual ellos deberían poder acudir es el único que normalmente ignoran: la iglesia. Porque demasiado a menudo lo que ven en la iglesia no es contracultura sino conformismo, no una nueva sociedad que encarna los ideales que ellos tienen, sino otra versión de la antigua sociedad a la que han renunciado), no vida, sino muerte. Hoy adjudicarían con prontitud lo que Jesús dijo de una iglesia en el primer siglo: "Tienes nombre de que vives, y estás muerta".

Es urgente no sólo que veamos sino también que sintamos la magnitud de esta tragedia. Porque en la medida en que la iglesia se conforma al mundo, y las dos comunidades parecen al espectador como dos versiones de lo mismo, la iglesia contradice su verdadera identidad. Ningún comentario podría ser más hiriente para el cristiano que el contenido en las palabras, "Pero si no eres diferente de los demás"

Porque el tema esencial de toda la Biblia, del principio al fin, es que el propósito histórico de Dios es llamar a un pueblo hacia sí mismo; que este pueblo es un pueblo "santo", apartado del mundo para pertenecerle y obedecerlo; y que su vocación debe ser congruente con su identidad, es decir, ser "santo" o "diferente" en toda su apariencia y conducta. **[16]**

A esta altura debe quedarnos bien claro que el "cerebro" de todo este movimiento se llama Satanás. Génesis 3.1 relata la pregunta de Satanás:

- **¿Conque Dios os ha dicho...?**

Es la primer pregunta que aparece en la Biblia. La hace Satanás. La hace para cuestionar lo que Dios había dicho. Es en ese momento donde aparece una "segunda verdad", es en ese momento donde el hombre tiene la oportunidad de hacer las cosas por sí mismo. Es allí donde nace el pensamiento que regirá todo el movimiento de la Nueva Era hasta hoy. Un pensamiento donde Dios no está presente y donde lo que el hombre "siente" es lo valedero. Las frases de Satanás: "no morirás" (reencarnación); "seréis como Dios" (divinidad humana); nos marcan las pautas que van a regir el paradigma que estamos estudiando. Desde ese momento y hasta la actualidad, la Nueva Era fue atacando por dos flancos, uno que tiene que ver con el ocultismo, y otro flanco que se refiere al humanismo, pero es en el siglo pasado que hay un resurgimiento de las prácticas ocultistas.

Veamos algunas fechas: [17]

- 1848 Las hermanas Catalina y Margarita Fox fundan el Espiritismo moderno.
- 1875 Helena P. Blavastky funda en New York la Sociedad Teosófica que se dedica al conocimiento de la divinidad a través de la meditación personal. Blavastky es médium y según ella es guiada por un Maestro Oculto de Tíbet. Se debe a ella la revalorización de Saint Germain. El lema de la Sociedad es: "No hay religión más alta que la Verdad".
- 1912 Annie Bessant, educada en el calvinismo, se convirtió al catolicismo, se casó con un pastor anglicano y, luego de su divorcio, optó por el ateísmo, el socialismo el feminismo. Fue presidenta de la Sociedad Teosófica y la responsable del ingreso de todo el pensamiento de la India en la sociedad occidental.

- 1920 Aleister Crowley es quizá el personaje más siniestro de la Nueva Era . Le gustaba que lo llamen La Bestia o 666, decía ser el Anticristo. Poseía talento para la magia y propiciaba las prácticas sexuales con machos cabríos. Era un satanista confeso, miembro de la OTO (Orden de los Templarios de Oriente) que actualmente está en pleno florecimiento. Sus frases eran: "El Amor es Ley; ama a voluntad" y "Aquello que tú hagas será el conjunto de la Ley".
- Cabe preguntarse, luego de estas frases, si el humanismo es o no, satanismo "maquillado".
- 1923 Alice Bailey funda la Escuela Arcana, es alumna de Blavastky y dice recibir mensajes de monjes tibetanos por medio de la escritura automática. Es la primera en utilizar el término "Nueva Era".
- 1980 Marilyn Ferguson publica su libro "La Conspiración de Acuario", lo que Arjudo llama "la Biblia de la Nueva Era". "La llamada Conspiración de Acuario agrupa a millones de manera invisible, están cambiando la sociedad...es el compendio de los cambios personales y sociales que habrá de presidir nuestra entrada en el siglo XXI". Esta es una frase del libro que habla de la aparición de un nuevo orden mundial con nuevos parámetros. Para Arjudo, los parámetros del anticristo. David Spangler publica "Emergencia. El Renacimiento de lo sagrado".

Década del 60

La década de 1960 constituyó un hito para la historia contemporánea de la humanidad, desde el mayo francés, pasando por los hippies, la revolución sexual, los movimientos guerrilleros en Latinoamérica y las luchas independentistas africanas, hasta la avanzada comunista mundial en Vietnam, Cuba y la construcción del Muro de Berlín, por sólo citar algunos acontecimientos.

Desde entonces el mundo no volverá a ser igual. De allí que como resultado de esta turbulenta década sugieran los países que hoy se conocen como tercermundistas, la lucha ecológica proveniente de la filosofía hippies, la guerra fría que hasta hace poco se derritió, la igualdad jurídica de los negros en diversas partes del mundo como en los Estados Unidos de Norteamérica y en la reciente república de Sudáfrica que lucha aún por el derribamiento del Apartheid.

Todo ello, aunado a la liberación femenina, que colocó a la mujer en condiciones de igualdad jurídica frente al sexo masculino, una educación horizontal donde profesor y alumnos construyen conjuntamente el conocimiento, además del desarme nuclear que hoy por lo menos se pregona y el inventario de cuestionamientos que nacieron en la década de los 60' y que tanta falta hacen hoy en día en la lucha contra el neoliberalismo salvaje, contribuyen a calcular el saldo que esa época dejó para la humanidad.

En el primer lustro de este decenio el régimen implantado en Cuba por Fidel Castro y el Che Guevara, entre otros, orientó la política de su país hacia la URSS, de la cual paso a ser un incondicional aliado en detrimento de los intereses geoestratégicos de EEUU. La situación tuvo su punto mas dramático en la "Crisis de los misiles de 1962" que llevó a la humanidad a estar más cerca que nunca de una tercera guerra mundial, pero que pudo evitarse gracias a la voluntad de Nikita Jruschov y John F. Kennedy.

Este decenio trajo consigo el inicio de la guerra de Vietnam, cuyas consecuencias socioculturales directas aún se sienten actualmente.

La "*carrera espacial*" dio como vencedor a los EEUU, que lograron colocar al primer ser humano sobre la superficie lunar en 1969. Esto se logró en gran medida gracias al impulso dado por el presidente John F. Kennedy, quien había sido asesinado

en 1963 en oscuras circunstancias que sumieron al pueblo estadounidense en la más profunda crisis de identidad que ha conocido hasta ahora.

En Europa se consolida la reconciliación franco-alemana, sobre la que en gran medida se basaría la construcción de la Unión Europea (UE) que se había iniciado en la década anterior. Alemania se afianza como tercera potencia económica mundial detrás de EEUU y Japón. Gran Bretaña, al igual que Francia, pierde prácticamente la totalidad de sus colonias, en un proceso que se inició una vez finalizada la Segunda Guerra Mundial y que se vio precipitado en gran medida tras la independencia de Libia.

Puede considerarse la década de las ideologías. En Europa la juventud se alza en lo que posteriormente se conoció como el "Mayo Francés". Los movimientos sociales adquieren cada vez mayor importancia en América Latina, particularmente en Chile, donde en 1969 un gobierno socialista llegaría al poder por la vía democrática.

En oriente medio se había vivido una trascendental transformación, debido a la instauración del estado de Israel en 1948, el cual quedó enclavado en el centro neurálgico de esta región. Además, las ingentes reservas de petróleo descubiertas principalmente en los llamados países del Golfo, le dieron a esta región un peso sin precedentes en la economía del planeta.

La China de Mao vivió en esta década la llamada "Revolución cultural", que supuso una transformación de la milenaria sociedad de este país. Mientras tanto, Japón continuó desarrollando su reputación de potencia tecnológica y los productos provenientes de este país empezaron a alcanzar prestigio en todo el mundo, impulsando la economía del país, mientras la sociedad era reestructurada radicalmente pero conservando sus raíces culturales. **[12]**

1. ASIA EN LOS 60

Durante la década del 60, en el continente asiático uno de los movimientos revolucionarios guerrilleros más importantes y de mayor auge fue el generado en la guerra de Vietnam, donde la región vietnamita (que se encontraba al Sureste de Asia), para ese momento dividida en dos estados siguiendo la línea del paralelo 17 (Vietnam del Norte y Vietnam del Sur).

Tras el fin del dominio colonial francés se sancionó internacionalmente (Acuerdo de Ginebra de 1954), la independencia y el proceso de reunificación de ambas zonas. Sin embargo, instaurado el régimen socialista presidido por Ho Chi Minh en el norte y la dictadura de Ngo Dinh Diem en el sur, éste se negó a convocar elecciones generales previas a la reunificación ante el temor de ser batido por el prestigio evidente de Ho Chi Minh, y pidió ayuda militar a los estadounidenses para hacer frente a las guerrillas.

En 1960 se funda el FLN y aumenta el descontento de la población ante la represión de que es víctima; hasta que un golpe militar inspirado por los estadounidenses derribó a Diem en 1963. Se inicia un período caracterizado por una gran inestabilidad política; constantes golpes de estado; creciente influencia del FLN que pasó a controlar grandes zonas de territorio y un aumento de la intervención estadounidense.

En 1964, el presidente Lyndon B. Johnson ordenó el bombardeo masivo del Vietnam del Norte e inició la escalada de la guerra, pero contrariamente a los planes del Pentágono, la actividad bélica del Vietnam no decrece hasta lograr en la celebración del TET de 1968 conquistar parte de Saigón durante varias horas. En marzo de 1968, Johnson ordena el cese parcial de los bombardeos del norte y se inician conversaciones cuatripartitas en París. En 1969 Nixon siguiendo

su programa de vietnamización de la guerra, inicia la retirada de las tropas estadounidenses. En junio de 1969 se constituye en el sur el gobierno revolucionario provisional (GRP), integrado por la gran mayoría de las fuerzas de oposición al régimen dictatorial de Thieu. En marzo de 1972 el FLN apoyado por unidades del ejército norvietnamita lanza una gran ofensiva y los EEUU reanudan los bombardeos sobre instalaciones civiles y militares de Hanoi y Haiphong, además de minar todos los pueblos para evitar el suministro de armas.

En febrero de 1973 se firmó un acuerdo de paz en París que preveía la retirada total de las tropas estadounidenses, la celebración de elecciones y la libertad del pueblo vietnamita para decidir su futuro; sin embargo, estos acuerdos no fueron respetados haciendo que la lucha se reprodujera.

En 1975, ante el hundimiento de la economía survietnamita, la corrupción del régimen de Thien y la retirada de los estadounidenses se produjo un avance espectacular del FLN que en pocos meses conquistó todo el país. Los jefes survietnamitas y el neutralista Minh entregó al GPR el poder sin condiciones.

Vietnam marcó un hito en la historia que probablemente será difícil de borrar. La pugna entre dos pueblos hermanos separados por desigualdades políticas, la intromisión de potencias extranjeras que a la larga sólo trajo la baja a miles de soldados tanto americanos como vietnamitas; el trauma con que esta guerra marcó a decenas de soldados que sólo buscaban una "libertad" que se ve traducida, después de tantos años, en una prisión psicológica al dejar detrás tanta masacre y tanto horror vivido.

Por otra parte, en el continente asiático se presentó además otra conflagración bélica durante la década del 60, como lo fue la "guerra de los seis días" en septiembre de 1967, donde las fuerzas egipcias y sirias fueron derrotadas en seis días por las fuerzas israelíes, prolongándose posteriormente entre estas naciones, el cual hoy en día aún prevalece en el llamado conflicto Árabe-Israelí.

2. América del Norte

Cuando Bill Clinton ganó las elecciones de Estados Unidos, Allen Ginsberg, el poeta de la generación beat, expresó:

"Es bello ver en la Casa Blanca a alguien que alguna vez fumó marihuana".

Sin lugar a dudas la década del sesenta fue revolucionaria. Eran los años en que slogans como "prohibido prohibir", "La imaginación al poder", "hagamos el amor y no la guerra", aparecían en las paredes. Eran los años conocidos como el Gran Rechazo, cuando millones de jóvenes decían "NO" al Sistema.

Aquí, pues, hallamos el contexto en el que puede comprenderse la revolución estudiantil. Así es como hemos llegado al punto en que actualmente nos hallamos. La sociedad ha cosechado el fruto de su huida de la razón. De la ciencia moderna, a la ciencia ultramoderna; del hombre hecho a la imagen de Dios para accionar la máquina, al hombre-máquina; de la libertad dentro de la forma, al determinismo y la libertad autónoma; de la armonía con Dios, a la alie nación cósmica; de la razón, a la droga y al nuevo misticismo; de la teología basada en la Biblia, a las «palabras de Dios»; éste es el curso de la historia del racionalismo. De su corriente ha surgido la revolución estudiantil.

Este movimiento que se expandió con distintas características por todo el mundo comenzó después de la segunda guerra mundial en California. Varios grupos de jóvenes empezaron a apartarse del sistema racionalizado de empleo y a crear sus propias esferas de status. Se esmeraban por crear modas, prendas diferentes, música como el rock and roll y una gran rebeldía a todo lo tradicional.

Tom Wolfe, uno de los creadores del nuevo periodismo norteamericano, decía que todo ese cambio se debió al alto nivel de prosperidad que se vivía en la región. "Esto les permitió crear sus propios estilos de vida, a tenerlos y hacerlos intensamente visibles. Y no es que estos grupos sean ricos. Simplemente sucede que hay tanto dinero flotando en el ambiente que ellos pueden obtener lo necesario para expresar y dedicar su tiempo a expresarse, a extremos nunca alcanzados en ese tipo de submundo. Los beats, los motociclistas, los rockeros, los tablistas, los hippies, todos enfatizan el rol que quieren desempeñar, que es de una apariencia desgreñada, para poder así expresar el rol de rebeldes".

Y esta rebeldía contra las instituciones comenzó a tomar fuerza contra el Sistema en general. Ya no solamente era la música o un lenguaje diferente, también comenzaron a oponerse a la guerra del Vietnam, al desarrollo nuclear y en favor de los derechos civiles de las minorías. Ciertamente fueron años de una gran turbulencia social. Hubo marchas, cárcel, encierros, sentadas, con ferencias de prensa, motines callejeros. Día a día se observaba un mayor descontento contra la autoridad y contra el Sistema.

Década conflictiva en la historia norteamericana: asesinaron al presidente Kennedy, a su hermano Bob, al premio Nobel de la Paz, Martin Luther King, a Malcom X. La Nueva Derecha realizó una alianza con las iglesias evangélicas fundamentalistas y lograron que Richard Nixon triunfara en las elecciones de 1968. Vietnam no terminó y quienes se opusieron fueron a la cárcel; incluso ídolos como Mohammed Alí. Y como si todo esto fuera poco, la CIA implementó el proyecto MKUltra que consistió en distribuir masivamente entre los jóvenes gran cantidad de drogas psicodélicas. Recordemos que en aquellos años el uso de la marihuana era común entre los jóvenes.

Las drogas psicodélicas (El LSD junto a la psilocibina y la bufotenina logran que la mente vea, sienta, toque y perciba lo que no existe. Una experiencia a veces placentera pero otras terrorífica. A largo plazo, su empleo produce brotes de esquizofrenia) como el LSD (ácido lisérgico) se incorporan al movimiento de la 'contracultura' y en poco tiempo los jóvenes que contestaban al Sistema empiezan a experimentar los llamados *estados de conciencia ampliada* y *al descubrimiento del yo*. Los psicodélicos en la química del cerebro ocasionan una metamorfosis del mundo. Quienes ingerían psicodélicos pronto se daban cuenta que los relatos históricos más cercanos a sus propias experiencias provenían, bien de la literatura mística o de la ciencia ficción.

Y en esa búsqueda del yo se olvidaron de la revolución. Un activista de esos años decía: "si no hay autoconciencia, el activismo político se convierte en un perpetuo ciclo de irritación. Yo no podía cambiar a nadie sin haberme cambiado a mí mismo".

En 1960, el doctor Timothy Leary, conocido como el 'sacerdote del LSD', catedrático de la Universidad de Harvard, probó por primera vez LSD y decidió utilizarlo con sus alumnos. Este hecho escandalizó a las autoridades y fue expulsado. A partir de allí los utilizaría en sus psicoterapias. No conforme con ello, en 1966, creó la Liga para el Descubrimiento Espiritual (LSD), y el ácido se convirtió en religión. Los devotos debían confesarse antes de recibir la píldora y utilizaban un libro, *La política del Éxtasis* como Biblia.

Allí se podía leer:

"Cuando te inicies en el uso de drogas, recuerda: no eres un chico malo en busca de estímulos. Eres un viajante espiritual fomentando la búsqueda más antigua y noble del ser humano. Cuando te inicies en el uso de las drogas, te quitas el falso sostén del

estudio y del traje de la TV y te unes a la danza sagrada de los visionarios. Abandonas al presidente Lyndon Johnson y te unes a Lao Tse, a Cristo y a Blake. Nunca subestimes el sagrado significado de la iniciación en las drogas".

La misma Marilyn Ferguson expresa que "los anales de la Conspiración de Acuario están llenos de relatos de tránsitos del LSD a una conciencia ampliada". Como diría un cronista de esos años:

"El LSD proporcionó una experiencia religiosa a toda una generación".

Pero el LSD u otras drogas psicodélicas no siempre llevo a un 'esclarecimiento'. Algunas pocas veces fue la puerta hacia el Paraíso, pero la mayoría fue la entrada al Infierno. En pocos años esa generación que había impug nado toda forma de autoridad termina diezmada por los efectos de la droga. Recordemos un caso extremo. Charles Manson había formado una pequeña comunidad que con sumía en gran escala LSD. En 1969 Manson impulso a sus fieles a cometer nueve asesinatos, incluyendo el de Sharon Tate, esposa del director de cine Román Polanski. "Oh, que viaje", exclamó un miembro del grupo al describir el gusto de la sangre de Sharon a sus compañeros de cárcel."

Una revolución estudiantil comenzó en Berkeley en el otoño de 1964, donde tras diversas protestas estudiantiles se perfilaron en dos formas distintas, pero relacionadas entre sí. Allí surgió el Movimiento de Libertad de Expresión, que comenzó como un ensayo para darles a los estudiantes oportunidad para que se ocupasen en actividades sin importancia política: reclutamiento político, discursos, etc., en los propios terrenos de la universidad. Dentro de este movimiento había estudiantes de todos los matices de persuasión política.

Al mismo tiempo surgió el movimiento hippie que reclamaba libertad autónoma absoluta. Consciente o inconscientemente, seguían la línea de Rousseau, Thoreau, la vida bohemia y el hedonismo o placer por el placer mismo. A toda autoridad que se enfrentaron ellos le lanzaban los epítetos de «fascista» o «cosaco». En su definición de fascista o cosaco incluían a todo el que sugiriese la menor restricción a la libertad del individuo. La rebelión de estos estu diantes era básicamente apolítica. Los hippies se limitaban a apartarse de la sociedad, sin hacer en realidad nada en un sentido ni en otro, ni en favor ni en contra de la sociedad. Sencillamente, elegían la separación de con la sociedad.

Hubo un tercer canal, de corta duración: el Mo vimiento del Lenguaje Sucio, que llegó a su punto culminante poco tiempo después de comenzado el Movimiento de Libertad de Expresión. Esta rebelión se manifestaba tomando el micrófono y lanzando por él palabras soeces para escandalizar a todo el que se hallase dentro del alcance de sus altavoces. Si uno se para a pensar en ello, es un tipo algo loco de libertad. Sin embargo, tuvo su importancia, pues dejó huella en el vocabulario de gran parte de la retórica radical de hoy.

Pero fuesen los partidarios de la Libertad de Ex presión, fuesen los hippies (que con frecuencia esta ban implicados en el abuso de las drogas), su primera frase era:

«Vivimos en una cultura de plástico.»

Esta frase no era un error, sino una realidad. La iglesia evangélica ortodoxa debiera haber estado diciendo otro tanto desde hace veinte años. Si lo hu biéramos hecho, tal vez los jóvenes no estuvieran hoy en el dilema en que se encuentran. Pero los cris tianos ortodoxos habían perdido su status quo sin apenas

notarlo. Los líderes cristianos, en su mayoría, trataban de convencer a los jóvenes para que «man tuvieran una postura conservadora», sin darse cuenta de que la postura conservadora significa la postu ra de la mayoría, o sea, la generalmente aceptada, y los cristianos ya no están en mayoría. Los que nos aferramos al cristianismo histórico estamos actual mente en absoluta minoría.

La única forma de llegar a los jóvenes no es rogarles que mantengan un status quo, sino enseñarles a ser revolucionarios tanto contra los saduceos como contra los fariseos. En este sentido bíblico hemos de ser revolucionarios. Si algo hemos de decirle a la juventud de esta generación, sea dirigido a la con versión individual, sea a la extensión cultural presi dida por Cristo como Señor de todo y de todos, debe mos construirlo sobre el entendimiento previo de que la generación en que vivimos es plástica. Plástica es una palabra que viene aquí como el anillo al dedo, pues el plástico es sintético y carece de hebra o for ma natural. La Iglesia no ha dicho, ni con mucho, lo que Dios quiere que diga. Ha actuado como si la base del cristianismo pudiera quitarse sin que hiciera di ferencia alguna en la sociedad, la cultura, o la juven tud de su propia generación, o en lo que hace falta para vivir y hablar en semejante mundo.

Durante la década de 1960 los Estados Unidos protagonizaron algunos de los más relevantes acontecimientos que conmovieron al mundo durante estos años.

Así tenemos que, esta década comienza en los EEUU con la crisis de los misiles cubanos, producto de la instalación soviética de plataformas lanza misiles en territorio cubano, lo que representó para la Casa Blanca una amenaza nuclear sin precedentes en la historia. Es ese momento el mudo se arriesgaba a comenzar la tercera guerra mundial, por cuanto la avanzada comunista sobre el continente americano parecía inminente y por ende peligrosa para el "guardián de la democracia" (EEUU).

Esta crisis junto a las pruebas nucleares que realizaron varias potencias mundiales, condujo a la firma del tratado de Convivencia Pacífica entre EEUU y URSS en virtud de las pruebas y demostraciones de poder de las cuales eran por una parte, protagonistas y por otra espectadores.

A partir de ese momento, Cuba comenzó a exportar la revolución comunista al resto de los países latinoamericanos con el apoyo económico y político de la URSS, lo cual representaba una agresión al sistema democrático-capitalista pregonado, difundido y hasta impuesto por los EUA en el resto de los países latinoamericanos.

Todo ello derivó, por una parte, en la creación de la mítica línea directa telefónica entre la Casa Blanca y el Kremlin (Teléfono Rojo), como una forma de "corregir" cualquier equivocado ataque nuclear, y por otra parte en la firma del tratado de convivencia pacífica, antes mencionado, y el lanzamiento de la Alianza para el Progreso, como una institución para proveer ayuda a los países en vías de desarrollo latinoamericanos. De esta manera, comenzaba una las décadas más turbulentas en la historia de la humanidad.

En los EEUU producto del incremento de los ingresos per cápitas de sus habitantes, el capitalismo pasó del auge de la producción al del consumo, ante lo que muchos jóvenes se rebelaron, quienes además se sentían agredidos por el comienzo de la conflagración bélica de la guerra del Vietnam. Todo ello, dió paso al nacimiento de uno de los más grandes movimientos juveniles de la historia: los Hippies, quienes eran la expresión de una sociedad capitalista en apogeo y que se desintegraba a grandes pasos.

Este movimiento juvenil optaba no por la transformación del mundo sino, por el aislamiento y la creación de un nuevo mundo alejados de la vanalidad, la

hipocresía y el consumo, para lo cual se hicieron de uno de los lemas que más ha perdurado en la memoria colectiva de esa nación y que mejor representaba su sentimiento de ahogo "Haz el amor y no la guerra" .

Entre marihuana, alcohol, meditación y atuendos que contenían símbolos representativos de la cultura hindú, oriental y hasta árabe, los hippies representaron un sector moderno de la contracultura de resistencia del sistema capitalista estadounidense.

Todo este movimiento se enlazaba a su vez con la defensa de los derechos de la mujer y en general con la liberación femenina que para esa década logró grandes avances. Fue una época de cuestionamientos que daban al traste con ideas tradicionales sobre la sumisión de la mujer y del sexo a los preceptos conservadores mantenidos hasta ese entonces. Así, se comenzó a pregonar y practicar el derecho al aborto, a la igualdad femenina y la liberación sexual, colocando en entredicho instituciones sociales como el matrimonio, la familia y hasta la propiedad privada.

Y por si esto fuera poco, se crearon un conjunto de movimientos negros que luchaban con violencia y sin ella por la igualdad racial. Así Martín Luther King un reverendo protestante impulsó la lucha no violenta por la igualdad, protagonizando éste un acontecimiento que sólo sería el primero de ellos en la lucha por la conquista de la igualdad, cuando logró promover y liderizar una huelga de más de un año contra el transporte público, producto de la discriminación racial negra, la cual se evidenció cuando una mujer negra se negó a ceder su asiento en el autobús a un hombre blanco.

Esta protesta terminó cuando se promulgó una de las primeras leyes antirracistas, a través de la cual se prohibía la discriminación racial en el transporte público.

Paralelamente a este movimiento liderizado por Martín Luther King, se desarrollaron otros dos movimientos negros, uno cuyo fundador fue Malcom X, quien creó un grupo de negros musulmanes que representaban la rebelión religiosa que debería acompañar cualquier intento de liberación racial, y otro grupo representado por los Panteras Negras quienes sostenían, a diferencia de los dos movimientos antes mencionados, que la liberación negra no podrá hacerse por los medios utilizados por el sistema, así propugnaban por la lucha en armas contra los opresores.

Estos tres movimientos protagonizaron durante los años 60' fuertes manifestaciones, protestas y revueltas entre las cuales destaca como una de las más agresivas la toma del parlamento estatal por parte de los Panteras Negras en el estado de California.

Sin embargo, no sólo protagonizaron activamente acontecimientos estremecedores sino, también fueron protagonistas pasivos de otros no menos conmovedores como los asesinatos de Martín Luther King y de Malcom X .

Además de estos movimientos y acontecimientos durante la década del 60', la sociedad estadounidense se estremeció ante el auge y surgimiento de expresiones artísticas de los sentimientos que prevalecían en la juventud de esos años. Así, el Rock And Roll cobró su mayor fuerza a través de la historia, de la mano de sus mayores exponentes como los Beatles y los Rolling Stones, aunado a las corrientes pictóricas, musicales y literarias surrealistas.

Por último, cabe destacar el asesinato de Kennedy en Dallas, Texas a finales de la década, hecho éste que conmocionó a la sociedad y al sistema político estadounidense.

Parte de esa generación que se encontraba muy golpeada por el triunfo del Sistema y por los efectos de las drogas psicodélicas descubren que en esa búsqueda del yo las religiones orientales están más cerca que las occidentales. Para ello argumentan que las religiones asiáticas valoran más la experiencia interior que los logros externos, la armonía con la naturaleza más que su explotación y que prefieren las intensas relaciones con un extraño gurú que con un sacerdote. El zen, el hinduismo, el budismo y el taoísmo empezaron a influir con fuerza luego de la experiencia con las drogas. Cuando vieron que todo estaba perdido buscaron la 'autorrealización'.

Esta búsqueda de lo oriental se vio favorecida cuando el gobierno de Estados Unidos en 1965 decidió levantar el acta de exclusión de emigración asiática, con lo cual favoreció la llegada de maestros espirituales. Se asiste en esos años a la implantación de gran cantidad de centros de estudios sobre filosofía oriental, de centros de meditación. Caminar por San Francisco era encontrar cada dos cuadras un Mc Donalds y un ashram.

Allen Ginsberg, el poeta beat, organizó, con el apoyo económico de Coca Cola y Ford, los primeros encuentros de Prabhupada, fundador de la Sociedad Internacional para la Conciencia de Krishna. Richard Alpert, profesor de Psicología en Harvard y socio de Timothy Leary en el uso de LSD, viajó a la India y volvió como el gurú Baba Ram Dass. Un adolescente hindú, llamado Maharaj Ji, hizo su presentación en el recital de rock de Glastonberry. Por su parte la Meditación Trascendental hizo su aparición con gran fuerza al fotografiarse Los Beatles con su fundador, el gurú Maharishi.

El sociólogo Lou Krupnik decía:

"Resistimos en las calles a pesar de los gases lacrimógenos y las porras de los policías, y no volvimos a casa más que cuando escuchamos a gente piadosa susurrarnos mantras sánscritos en nuestros oídos ansiosos". Quizás el ejemplo más claro que se produjo sobre esta mutación se dio con la famosa manifestación del 21 de octubre de 1967 en Washington. Allí miles de jóvenes rodearon el Pentágono con la intención de hacerlo '¡evitar!'. El edificio no levitó y la guerra continuó durante ocho años más. " [18]

El nuevo estado industrial

Más si por una parte tenemos el Movimiento de Libertad de Expresión y los hippies, por otra tenemos otro, pues por el mismo tiempo publicaba John Kenneth Galbraith *The New Industrial State* (El nuevo Estado Industrial), que apunta en la misma dirección, si bien Galbraith ya lo había indicado clara mente en sus Conferencias de Reith, por ejemplo. Sin usar la misma terminología, Galbraith está de acuerdo con los hippies en que vivimos en una cultura de plástico. La cultura se ha extraviado y es necesario que un nuevo líder la guíe. ¿Quién debe ser? Galbraith responde: la élite académica, y especialmente la científica, más el Estado. Para quienes recuerden los escritos de Platón esto debe parecerles familiar, hay que volver a instaurar los reyes filósofos.

Desde luego, surgieron problemas sobre ambos puntos de vista. En relación con los hippies y el Movimiento de Libertad de Expresión, Allen Ginsberg apuntó prontamente un problema. Hizo el comentario más sagaz que creo se haya dado cuando él mismo, Alan Watts, Gary Snyder y Timothy Leary se reunieron en un simposio en San Francisco durante los días cumbre del hippismo. Estaban Leary y otros hablando con entusiasmo sobre las virtudes de las drogas y el gran futuro que era de esperar bajo la nueva libertad absoluta. A base del hedonismo llegaremos a un mañana dorado.

Cada hombre será personalmente libre, sin la menor restricción. El hombre, especialmente bajo la influencia de la droga, llegará a su Utopía. Ginsberg, con toda su brillantez, pinchó aquel globo con una sola frase: «Pero, Tim, alguien tendrá que hacer los pasquines.» El hecho real y sencillo es que sin sujetarse a una forma de libertad no produce nada.

Todavía nos quedan los disconformes que se separan por gusto, la gente de Woodstock, millares de ellos. Doscientos mil se reunieron en Inglaterra, en la Isla de Wight. Esta clase de persona abunda mucho, pero es menester añadir que, a pesar de ello, el movimiento ya no tiene el impulso que tuvo en su principio. Dicho sea de paso, hay millares de ellos al este de Turquía y en África del Norte, millares que perecen al final del camino de la droga.

Es menester considerar que la sociedad no puede soportar a todo el que quiera dejar de tomar parte en sus actividades. Podrá soportar a cierto número, y nada más. Si suponemos una sociedad de mil, podrá con facilidad sostener a cinco, a diez o a veinte que no trabajen. Tal vez a cien. Pero si el número se aproxima a cuatrocientos o quinientos, la sociedad tendrá que luchar contra ellos. La sociedad, como tal, no puede sobrellevar a más porque carece de medios, de capacidad para ello. Cada uno de estos que no hacen nada se convierte en parásito de la sociedad, y si no se controla su número la sociedad se hundirá bajo su peso.

La prueba la encontramos en el propio Woodstock. En Woodstock había 400.000 personas, y todo el festival fue financiado por un joven de mentalidad moderna que gastó para ello millón y medio de dólares, dinero que procedía de su riqueza como miembro del orden establecido. No hemos de olvidar que el problema del que se niega a trabajar para sí, de la forma que sea, no puede tolerarlo la sociedad cuando llega a cierto nivel.

En realidad, el movimiento hippie y el de Libertad de Expresión, al darle grita a la sociedad de plástico, han presentado una solución que va en sentido diametralmente opuesto al que ellos esperaban. Van a conducir, estoy convencido, a la total pérdida de la libertad.

Lo que a Galbraith se refiere, no obstante, tiene sus problemas particulares. Si tenemos un Estado compuesto por una élite académica, científica, sin control alguno, sin ningún valor universal exterior que les guíe, indudablemente nos llevarán en la dirección de un orden totalitario. Por favor, repítanse esto hasta grabarlo en su mente de forma indeleble.

El problema es que no se puede confiar en un científico simplemente porque vista una bata blanca, pues lo que hay dentro de la bata blanca no es ni más ni menos que un hombre, y un hombre caído. Incluso los no cristianos deben conocer a la Humanidad lo suficiente para saber que no es posible con fluir en el hombre por el color de su traje. La mejor Ilustración de esto la proporciona Edmund R. Leach, el antropólogo de Cambridge. [19]

La respuesta de los anarquistas

Del lado del Movimiento de Libertad de Expresión y de los *hippies* provienen otras dos respuestas. Algunos siguen aún, desde luego, abandonándola todo; pero hay otras dos ramificaciones. En la primera de ellas la libertad total conduce a la anarquía. Este grupo de estudiantes cree que las cosas hayan llegado a tan mal estado que no hay posibilidad de que empeoren. Por tanto, quieren destruirlo todo ya sin razón alguna para ello, esperan que de las cenizas de la destrucción se levante un mundo mejor, sencillamente porque no puede ser peor. Son los que colocan las bombas en las ciudades de los Estados Unidos. Viven un sueño

romántico y vano. Aunque se crea un «duro», el anarquista es en realidad un romántico: confía en la venida de algo mejor, aunque carece de razón para su esperanza. [20]

La respuesta de la Nueva Izquierda

La otra ramificación a que nos referimos en el párrafo anterior es la titulada Nueva Izquierda. Se deriva de lo que, según dije, señaló Ginsberg: alguien tiene que hacer los pasquines. Y Herbert Marcuse ha señalado el camino. Marcuse es el filósofo de la Nueva Izquierda, el que coordina el movimiento es tudiantil en casi todo el mundo. De la misma forma que Galbraith realiza el concepto de un Estado totalitario, Marcuse ofrece el de un totalitarismo de Ala Izquierda. No se trata de una teoría, sino que ya está en práctica. Esto explica la diferencia entre el movimiento revolucionario en Wisconsin y los de Columbia en adelante. Explica lo que ocurrió en la Universidad de Wisconsin, en la de Columbia, era la Sorbona y en Berlín Occidental. Uno de los líderes de la revolución en la Sorbona habló por la radio francesa. Otro estudiante llamó por teléfono pidiendo una oportunidad para hablar, pero la contestación fue negativa:

«No. ¡Cállese! ¡Nunca le daré una oportunidad de hablar!»

Otro tanto está ocurriendo dondequiera que la Nueva Izquierda se hace cargo de la situación. He ahí un resultado completamente contrario al Movimiento de la Libertad de Expresión: unos centenares les dictan a millares y millares que llenen que callarse.

Muchos estudiantes viven, como si dijéramos, a medio camino. No creen lo que creyeron sus padres, no defienden los valores de sus padres, pero tampoco tienen base para sus propios credos, ni los sos tendrían por mucho tiempo si tropezasen con oposición. Carecen de un sistema sólido de valores y, por último, aun en la universidad, permiten que un grupo selecto —élite— les ordene callar, y callan. La mayoría se deja dirigir y dominar por la minoría.

Algunos se han apartado de la Nueva Izquierda porque han visto que están construyendo un régimen fascista, un nuevo fascismo en el sentido de que unos cuantos que se consideran escogidos, sin control alguno, sin valores universales que se les impongan, están haciendo callar a los demás, que deben limitarse a escucharles sólo a ellos.

No nos engañemos: estos movimientos universitarios que se dan en Alemania Occidental, Italia, el Japón o los Estados Unidos, no son más que plantas piloto que servirán de modelo para organizar la sociedad. Lo que tenemos en marcha es una guerra, pero los atacados a veces no se dan cuenta. Los estudiantes (o los revolucionarios) pueden enviar sus mensajes a través de la radio y la televisión, mensajes con prendidos por multitud de jóvenes, mientras el locutor se limita a sonreír, sin percatarse de que no se trata de un juego. Lo que está ocurriendo, pues, en nuestras universidades, no se circunscribe a ellas, sino que se realiza con intención de que pase a toda la sociedad. [21]

3. LATINOAMÉRICA EN LA DÉCADA DE LOS 60' [22]

En Latinoamérica han ocurrido una serie de acontecimientos, tanto de tipo político, como sociales y económicos, que se ha visto influenciado muy notoriamente por las demás ideologías del mundo, siendo posible de esta manera la creación de varias agrupaciones, y la organización de los pueblos en movimientos que lucharon en pro de su bienestar. De esta forma, podemos observar que en Latinoamérica, durante la década de los 60', se produjeron una generalidad de luchas y cambios, todas ellas influenciadas, principalmente, por los procesos opresores (militares) existentes en las distintas regiones; en segundo lugar la Revolución Cubana vino a

conformar el mayor triunfo del Comunismo Latinoamericano como (Revolución), sobre el Imperialismo (Capitalismo) Mundial. Así también, en el mundo se generaron una serie de turbulencias propiciadas, parcialmente, por la explosión demográfica imperante en el planeta.

a. CUBA:

Lo que inicialmente se acogió en Cuba como un movimiento revolucionario nacionalista y un tanto católico va a derivar luego del tiempo de las luchas en la Sierra Maestra, en la toma del poder hasta ese entonces detentado Fulgencio Batista.

La instauración del régimen comunista en la isla americana permite un pacto (L960), que aunque no se había plasmado ya estaba identificado con la URSS la cual suministró armas para facilitar la lucha revolucionaria en toda América Latina. A manera de cronología tenemos que en Latinoamérica sucedieron los siguientes acontecimientos:

- En mayo de 1960 se rompen las relaciones económicas con los Estados Unidos.
- 1961 EE.UU. rompe relaciones diplomáticas con Cuba

En esta situación que se estaba generando en las distintas políticas de EE.UU., se crea una política internacional en pro de la defensa del imperialismo, el cual va a crear la llamada "doctrina de la seguridad nacional"; que no es más que un conjunto de planes estratégicos dirigidos hacia toda América Latina. Esta política intenta hacer ver qué importante es para los Estados Unidos la existencia de regímenes democráticos, que acogieran el esquema capitalista mientras por la otra parte nos encontramos a una URSS vendiendo la ideología comunista apoyada en el triunfo de la Revolución Cubana. Estas controversias planteadas por las dos principales naciones mundiales que vienen a regir el nuevo orden mundial luego de la segunda guerra mundial, la vemos reflejada en casi todas las acciones, hechos y sucesos que se dan en la década de los 60.

b. En Colombia y Venezuela:

La década de los 60 se presenta para ambas naciones como el surgimiento de la Democracia, ya que en la década anterior logran derrocar a las dictaduras militares que se venían dando en dichas naciones.

En Venezuela, a principio de la década toma la presidencia Rómulo Betancourt, luego del triunfo conseguido en el 58 por la Junta Revolucionaria, quienes llaman a elecciones donde es electo éste por Acción Democrática. Este gobierno logra pactar con los partidos COPEI y URD, dejando fuera al PCV (Partido Comunista Venezolano), produciendo esto como consecuencia la creación de la guerrilla rural y urbana, la cual va a tomar como principal acción a la lucha armada, ocurriendo entonces en Venezuela varios grandes alzamientos militares como lo fueron el Barcelonazo, el Carupanazo, el Porteñazo y otros con un poco menos de intensidad. Mientras que por Colombia se estaba gestando de igual manera la unión del Partido Conservador y el Liberal dándose así lo que se llamó el "Pacto del Frente Nacional Unido"; creando ésto un bipartidismo estrecho que no permitiría la inclusión de ningún otro. Este tipo de acciones sumadas a las distintas violaciones de los Derechos Humanos, la persecución de las organizaciones paralelas, criminalización de la protesta social, masacres en plena luz del día, impunidad de delitos; generando todo este tipo de cosas un "terrorismo de estado" ya que las fuerzas militares cobraron mayor participación en los conflictos sociales.

Por otra parte, la forma como los dos gobiernos acogen las políticas aplicables, genera dos resultados distintos, por Venezuela la gran entrada de divisas producidas por el petróleo garantizó que no se le dieron tal fin o tal necesidad a la lucha armada. Mientras que en Colombia todas las anteriores nombradas garantizaron la creación de el ELN (1966) y como consecuencia de esto se crea a principio de los 70 el M-19 Y EL "Quintín Lame" (Movimiento Indigenista).

En el resto de los países Latinoamericanos se dieron duras luchas, pero que se vinieron a conducir de una forma diferente, tal es el caso de Argentina que luego de la abolición de la dictadura se ven en la necesidad de volver a ésta, para garantizar un orden político y una estabilidad política-económica.

En conclusión la gran variedad de insurgencias de distintos tipos, vino a garantizar la "Estabilidad prometida por los Estados Unidos con el Plan Marschal", que no es más que la instauración del Capitalismo como sistema único de gobierno, ya que hoy en día solo quedan pocos indicios del comunismo y nos encontramos con una Cuba luchando por una adaptación (Supervivencia del Régimen) y transformación de sus actividades que parecieran vincularse al capitalismo, pero por el otro lado vemos a una Rusia buscando una nueva unificación con un ascenso de fuerzas políticas comunistas; creando toda esta situación un clima de angustia y tensión cuando se habla de la estabilidad y el futuro del mundo.

4. EUROPA EN LOS 60

El 13 de febrero de 1960, explota la primera bomba atómica francesa en la base de Reggane, el desierto del El Sahara. A su vez se dota del arma termonuclear teniendo su primer ensayo en 1968, convirtiéndose en una potencia nuclear. El presidente para la época era el General D' Gaulle el cual fue nombrado para esta función en 1958, por el colegio de diputados, senadores y ediles locales. Sin embargo, para el año de 1962 D' Gaulle hace adoptar la elección del jefe de Estado mediante sufragio universal directo. El mismo es elegido para este cargo en la segunda vuelta del escrutinio el 19 de diciembre de 1965, frente a Francois Mitterrand, candidato de la izquierda.

Su política exterior lo lleva a hacer el primer estado occidental que establece relaciones diplomáticas con la República Popular de China en 1964.

La política europea de Francia se desarrolla en torno a dos ejes; se trata, por una parte, de llevar a cabo lo que D' Gaulle bautiza como la "distensión, el entendimiento y la cooperación" con los países del este con el fin de intentar cerrar la era de la guerra fría y preparar la construcción de una Europa "del Atlántico a los Urales" , por otra parte, poner en marcha el tratado de Roma al mismo tiempo que defiende muy firmemente la soberanía de ellos estados y sus intereses fundamentales.

Sin duda, lo más importante reside en el establecimiento de una estrecha cooperación franco-alemana gracias a las relaciones personales que mantienen el canciller Adenauer y el General D' Gaulle. El viaje oficial del canciller a Francia y el del general a Alemania, la creación de la oficina franco-alemana para la juventud, y por último, la firma del tratado del Elíseo, en 1963, coronan este acercamiento. La pareja franco-alemana se convierte en uno de los "motores" de la construcción europea.

Los grandes proyectos económicos, que son la traducción del dinamismo técnico y demográfico impulsado por la quinta república se concretan: la botadura del trasatlántico "France" en enero de 1962, el avión supersónico "Concorde", el comienzo de la exploración espacial (1965), el apoyo a la innovación tecnológica y a la industria informática.

En el transcurso de los años 60, los profundos cambios internos de la economía francesa suscitan nuevas inquietudes y aspiraciones sociales, que se extienden a nivel nacional gracias a la multiplicación de ellos nuevos medios de comunicación (Transistor, desarrollo de la televisión) y que contribuyen a dar de inmediato un eco nacional. Los acontecimientos de mayo-junio de 1968 van a catalizarlos.

La revuelta de los estudiantes que se producen en numerosos países industrializados, también afecta a Francia, donde son cada vez más numerosos en universidades que están mal preparadas para recibirles. Se producen enfrentamientos con las fuerzas del orden, sobre todo en París en mayo de 1968.

Una oleada de huelgas obreras sin precedentes desde 1936 constituye una amenaza para el gobierno. La reanudación de un firme discurso por parte de D' Gaulle, la movilización de sus partidarios y la llamada a los electores, tras la disolución de la asamblea nacional, hacen que la situación normal se restablezca en junio de 1968. Sin embargo, menos de un año más tarde D' Gaulle abandona definitivamente el poder tras el fracaso de un referéndum sobre la regionalización y la reforma del senado, el 28 de abril de 1969. Le sucede entonces (elección del 15 de junio de 1969) Georges Pompidou, uno de los antiguos primeros ministros; tras la muerte prematura de éste, Valeri Giscard, antiguo ministro de economía es elegido el 19 de mayo de 1974.

Cada uno de estos dos presidentes dirigen a Francia con matices políticos propios, sin embargo, las orientaciones diplomáticas del general D' Gaulle se mantienen en su conjunto.

La sociedad francesa, desde los años 60, ha conocido profundos cambios, entre los más importantes están, la aceleración del éxodo rural, la concentración de las empresas, la protesta de la ley del beneficio (Corriente autogestionaria), la reivindicación de ellas mujeres por la igualdad de los salarios y la libertad de procrear (derecho a la contracepción en 1967)

Por otra parte, la revuelta de los estudiantes de 1968 no fue más que el memorable acontecimiento que conocemos como el mayo francés. Este conflicto se inició en las afueras de la capital de París, en la facultad de letras de Nanterre, un núcleo nuevo de la universidad de París y se extendió a París y a toda Francia con repercusión en el mundo entero. Después de lo que se vivió en ese mes ni el mundo ni la vida volvieron a ser como entonces.

Los estudiantes pedían una democratización profunda de la enseñanza. Pero rápidamente encontraron las banderas más extremas: fustigar la guerra de Vietnam y por encima de todo derribar un régimen político que consideraban caduco y enmohecido.

Esta revolución resultó ser atípica ya que sorprende a todos, no sólo al gobierno y a su aparato represivo sino a dirigentes de sindicatos y a partidos revolucionarios, lo que al principio fue sólo una revolución académica se transformó después en un intento de revolución económica. Su problemática académica y económica remite a una problemática antropológica. No se trata sólo de tener más sino de ser más. Uno de los rasgos más interesantes del mayo francés fue la convergencia obrero-estudiantil ya que fue inesperado el apoyo de los obreros a los jóvenes rebeldes, estos entienden que se trata de reordenar la sociedad y humanizar el trabajo. La alianza obrero-estudiantil planteó la necesidad y posibilidad de conjugar diversas fuerzas revolucionarias interesadas en el cambio social. Los estudiantes logran despertar a una clase obrera aburguesada y anestesiada que parecía perfectamente adaptada a los requerimientos del sistema.

A continuación se mencionan los hechos más importantes en la década del 60 en el continente europeo:

- La URSS firma con Indonesia un acuerdo de ayuda por \$ 250 Millones
- Acuerdo comercial entre la URSS y China comunista por \$ 8 Mil Millones
- Un avión U2 de Estados Unidos de observación es derribado sobre la URSS por un cohete soviético

- Alemania democrática construye el Muro de Berlín
- Conferencia en París de los jefes de estado de Francia, Inglaterra, Estados Unidos y URSS, la cual fracasa por la reacción soviética ante los vuelos de observación Estadounidense sobre su territorio
- Acuerdo de ayuda económica y técnica entre la URSS y Ghana
- La URSS reconoce al gobierno de facto de Argelia
- El Soviet Supremo apoya la doctrina de coexistencia pacífica declarada por Krushchev
- Préstamo de la URSS a la república Árabe Unida para el desarrollo industrial y agrícola
- Se firma en Moscú una ampliación del acuerdo económico con Cuba
- La URSS y China firman un acuerdo de cooperación económica, técnica y científica
- La URSS y china comunista firman en Corea del Norte un tratado de ayuda militar
- La URSS y Yugoslavia declaran sostener opiniones sobre los grandes problemas internacionales
- La URSS invade a Checoslovaquia en 1968
- La URSS coloca en dos oportunidades naves espaciales en órbita
- La URSS y Francia realiza las primeras pruebas nucleares

Drogas,Lsd y gurúes [23]

Drogas y sectas orientales se habían convertido en el freno de miles de jóvenes. Del 'Prohibido prohibir' habían terminado en un 'sí maestro'.

El gurú Maharaj Ji decía:

"El tomar drogas no se puede prolongar indefinidamente. Es un estado finito, que tiene su principio y su fin. El Conocimiento no tiene fin. Lo que yo tengo es una especie de LSD interior con la que Dios nos proveyó al nacer".

Por su parte Prabhupada, el líder de los Haré Krishna expresaba en uno de sus primeros avisos:

"Manténganse 'arriba' para siempre, No baje nunca más, practique la Conciencia de Krishna".

Esta conciencia la describió como 'una habitación llena de LSD'.

Pero no todo era felicidad y fantasía en los templos orientales. Los líderes sectarios le exigían al joven que 'entregues tu mente y tu corazón', que abandones el mundo material y te instales en un ashram. Que seas un esclavo del siglo XX. Quien ingresaba, por ejemplo a los Krishna, debía levantarse a las 3 de la mañana, recitar un mantra durante varias horas, casi no alimentarse, trabajar gratis durante todo el día y autoflagelarse si tuviera algún pensamiento obsceno con una mujer.

Las sectas orientales, y también cristianas, nacidas en la década del sesenta han sido consideradas por el Parlamento Europeo y otros importantes organismos internacionales como grupos destructivos que eliminan la voluntad del joven a través de técnicas de Reforma del Pensamiento, conocidas popularmente como lavado de cerebro.

Del Ashram a la New Age

La mayoría de los jóvenes no ingresó al mundo de las sectas destructivas y decidió de mala gana continuar en el Sistema. Eran, obviamente, los

más conservadores, los que preferían a Los Beatles a los Rolling Stones, los que habían probado algún ácido y nada más, los que se oponían a Vietnam porque a ellos les tocaba ir. Pero estos jóvenes, que ante el temor a la muerte y la locura decidieron quedarse en el Sistema, tenían igualmente problemas para afrontar la realidad cotidiana. Son, entonces, los que descubren la medicina alternativa, la comida macrobiótica o el yoga. En definitiva descubren que la meditación era un camino más prudente y seguro para procurarse la exploración de la conciencia y sus cambios.

"A principios de los años sesenta mis amigos y yo nos sentíamos descontentos con el mundo. Nuestras 'soluciones' eran intelectualizaciones radicales y retóricas, estudios provenientes básicamente de la propia frustración. Sabíamos que el mundo tenía que cambiar, pero nuestras respuestas no eran satisfactorias, porque no estábamos abordando el sufrimiento humano en el nivel adecuado. No podemos hacernos cargo de una situación si no somos capaces de controlar el entorno, esto es, nuestros propios cuerpos, físico, mental y espiritual. Ahí está el verdadero sufrimiento", de esa manera, palabra más, palabra menos, se expresaba parte de esa generación. Cada vez resultaba menos atractiva una estrategia basada en la confrontación. Un dirigente estudiantil de aquellos años decía: "Hemos encontrado al enemigo, y resulta que somos nosotros mismos".[24]

En forma lenta pero firme comienza a organizarse a principios de la década del setenta una gran cantidad de cursos de fin de semana y seminarios para armonizar el cuerpo y la mente. Aparecen algunas revistas y folletería con información que le proporcionan, al cliente las herramientas para la práctica de este nuevo estilo de vida: transformate tu mismo y transformarás al mundo. Los new agers dicen que el término transformación significa cambio de forma, reestructuración. La transformación de la conciencia significa el estar conciente de la propia conciencia.

Marilyn Ferguson en su libro La Conspiración de Acuario expresa que existe una transformación de la conciencia accidental que puede ser peligrosa e incierta y otra sistemática que es controlable, segura y disponible. Para la segunda se necesitan los métodos que reciben el nombre de psico-técnicas, esto es, sistemas por los que se pueden obtener un cambio deliberado de conciencia. Veamos algunas de las que recomienda la autora:

- Biofeedback: uso de máquinas que proporcionan información visual o auditiva de procesos corporales como son la actividad eléctrica cerebral, la actividad muscular, la temperatura cutánea.
- Redes y movimientos de autoayuda o de ayuda mutua, cuyas reglas incluyen el prestar atención a los propios procesos conscientes y de cambio, y el reconocimiento de que podemos elegir nuestra conducta y cooperar con las 'fuerzas superiores' mirando hacia adentro.
- La hipnosis y la autohipnosis
- Meditación de cualquier tipo: zen, budismo tibetano, trascendental, kundalini, etc. También la psicosisíntesis, sistema que combina la imaginación con el estado meditativo.
- Diversas técnicas chamánicas y mágicas sobre focalización de la atención.
- Seminarios diversos, como Control Silva, Realización, y Manantial de Vida, que intentan romper el condicionamiento cultural y abrir al individuo a nuevas opciones.
- La Teosofía y los sistemas de Arica y otros inspirados en Gurdjieff, que sintetizan muchas tradiciones místicas diferentes y enseñan técnicas para alterar la conciencia.

- Psicoterapias alternativas, como la holística, transaccional, primal o la Gestalt.
- Innumerables disciplinas y terapias corporales, como HathaYoga, terapia reichiana, Rolfing, bioenergética, etc.

Marilyn Ferguson explica claramente en su obra que ninguna de las psico-técnicas nombradas puede garantizar el camino a un estado de claridad mental las veinticuatro horas. Para ello se deben cumplir ciertas etapas y asumir que 'este viaje no tiene destino final'. Que este viaje, además, atraviesa trampas, grutas, arenas movedizas y cruces peligrosos, que son exclusivamente propios.

El primer paso, un medio de acceso. La entrada puede desencadenarla cualquier cosa que conmueva la vieja concepción respecto del mundo, la antigua escala de valores. Puede ser un curso de religión oriental, la práctica de un mantra o el consumo de una droga psicodélica. En esa primera experiencia, que generalmente es fortuita, desconcierta el encuentro con lo no racional. Algunos vacilan, no saben si continuar, tienen miedo a ese nuevo estado de conciencia, una resistencia a fiarse de las necesidades propias más profundas.

Quienes siguen adelante se encuentran con la etapa de la exploración, el de dejar emerger el conocimiento interior. Para ello practican diversas psico-técnicas y buscan el maestro o gurú perfecto.

En la tercera etapa, la integración, se emprende un nuevo trabajo, más reflexivo que la búsqueda atareada de la etapa de la exploración. Empieza a confiar en su 'gurú interior', el conocimiento intuitivo se ha adelantado a la comprensión. La persona descubre que existen otros modos de conocimiento.

Por último, en la cuarta etapa, la conspiración, descubre otras fuentes de poder y el modo de usarlo en beneficio de su propia plenitud y al servicio de los demás. Observa que esta nueva forma de vida funciona en él y también en los demás. "Ese ser humano-dice la autora-descubre que si la mente es capaz de sanar y transformarse, ¿por qué no pueden unirse las mentes de unos y otros para sanar y transformar a la sociedad?". [25]

El Martes 27 de abril de 1999, el diario La Nación, de Argentina, publicó un artículo titulado "Yoga: la vuelta del espíritu": [26]

El yoga vuelve a estar de moda en Occidente. La expresión yoga potenciador hará fruncir el ceño a los puristas, pero cuadra al talante de estos tiempos. La evidencia de su resurgimiento es convincente. La Yoga Teachers Association de California ha engrosado sus filas en un 50 por ciento en el último lustro. En el mismo lapso, el Yoga Journal, de Berkeley, ha incrementado su circulación de 65.000 a 118.000 ejemplares. En toda el área metropolitana neoyorquina proliferaron súbitamente las clases de yoga en gimnasios y estudios. La compañía Yoga Zone vende discos, videos y libros, fabrica una línea de indumentaria con su marca y distribuye un catálogo de accesorios entre 800.000 consumidores anuales. Hace poco, sumó un programa diario a dos espacios breves en Fox Sports Net. Aunque esta moda responde a una demanda occidental, sus orígenes se remontan al yogui indio Sriman Krishnamacharya y su yoga astanga, una variante con movimientos enérgicos que requieren fuerza y resistencia. En los años 60, su hijo y sus discípulos lo introdujeron en Occidente, donde pronto atrajo a un sinnúmero de adeptos. Krishna Pattabhi Jois, que aún dirige una escuela en Mysore (India), convirtió el yoga astanga en una serie fluida y coreográfica de "movimientos con respiración". B. K. S. Iyengar perfeccionó un yoga de posiciones pero dinámico, que

estira los músculos y masajea los órganos internos.

Parte de su atractivo radica en el período de relajación intensa que cierra cada sesión, un estado de bienaventuranza que las formas de yoga más suaves (por ejemplo, el hatha yoga) no siempre inducen en las atareadas mentes occidentales.

Si las variantes astanga e Iyengar se han practicado en Occidente desde la década del 60, ¿cómo se explica su popularidad actual? Responde un maestro de la entidad británica Wheel of Yoga: "La filosofía del yoga cayó en picada en la década del 80. La gente adquirió una mentalidad más comercial. Volcó sus energías en el trabajo, más que en el ocio. A partir de 1997, he advertido un nuevo aumento en el número de adeptos, aunque los veo más estresados que antes".

El éxito del yoga se debe, en parte, a su popularidad entre los famosos. Greta Finger, vicepresidenta de los estudios neoyorquinos de Yoga Zone, cree que la gente lo elige por razones prácticas y estéticas: "Ofrece algo más que un buen acondicionamiento físico. No es una simple liberación del estrés, sino una combinación de descarga efectiva del estrés, desafío físico y puesta a tono. Los noventa minutos de sesión rinden más. El yoga modela un cuerpo hermoso, y no aquel haz de músculos que estuvo de moda en la década del 80".

Los Hippies [27]

LOS HIPPIES Fue un movimiento juvenil que tuvo lugar en los últimos años de la década de 1960 y que se caracterizó por la anarquía no violenta, la preocupación por el medio ambiente y el rechazo al materialismo occidental. Los hippies formaron una contracultura políticamente atrevida y antibelicista, y artísticamente prolífica en Estados Unidos y en Europa. Su estilo psicodélico y lleno de colorido estaba inspirado por drogas alucinógenas como el ácido lisérgico (LSD) y se plasmaba en la moda, en las artes gráficas y en la música de cantantes como Janis Joplin o de bandas como Love, Grateful Dead, Jefferson Airplane y Pink Floyd.



En los últimos años de la década del '60, comenzó un movimiento muy particular que fue conocido como "movimiento hippie". Este movimiento, como decíamos anteriormente, se caracterizó por la anarquía no violenta, por la preocupación por el medio ambiente y por un rechazo general al materialismo occidental. Los hippies formaron una cultura contestataria y antibelicista.

Artísticamente fue un movimiento muy prolífero en todo el mundo. Su estilo fue la psicodelica y la multiplicidad de colores inspirados en la drogas alucinógenas de la época (LSD) y que se plasmaba en: moda, artes gráficas y sobre todo en la música, en cantantes como Janis Joplin y en bandas como Love, Grateful Dead, Jefferson Airplane y Pink Floyd por nombrar solo algunas; y en general en todos los ámbitos de la cultura.

En un principio el movimiento se generó en Estado Unidos para luego extenderse a Europa y a todo el mundo. El origen, fue una reacción a las profundas alteraciones que había producido la segunda guerra mundial, en la sociedad y en la cultura.

Luego de la segunda guerra mundial (1945), se habían generalizado las políticas económicas de orientación "keynesianas", que se basaban en el impulso que el Estado (ver Estado de Bienestar) le daba a la demanda y a la organización del proceso productivo a través del "taylorismo" (organización racional y científica del trabajo) y el "fordismo" (organización del trabajo en cadena). Estas circunstancias, hicieron aumentar la productividad y a su vez abaratar costos, lo que permitió a los trabajadores, acceder al mercado de bienes de consumo durables (automóviles, electrodomésticos, etc.), como nunca antes en la historia.

Las clases medias y populares mejoraron notablemente en las condiciones de vida ayudadas por la intervención del llamado "estado de bienestar" que tenía en esta etapa una importancia preponderante. Además, el pleno empleo, el sistema de seguridad social asegurado por ese "estado de bienestar" y la transformación de algunos servicios que antes eran privados (sanidad, educación, transporte, etc) en públicos, permitió también una notable mejora en la mayoría de los trabajadores.

Estas mejoras económicas, provocó en la sociedad en general un aletargamiento y un adormecimiento en cuanto a los reclamos y las luchas obreras. Los jóvenes, a partir de la década del '50, comenzaron a rechazar estas posiciones cómodas y burguesas. Además, se le sumó a estos conflictos, la intolerancia "macartista" en el plano interno y la guerra de Corea en el internacional.

Todas estas transformaciones en la sociedad, fueron incubando la protesta juvenil que vendría.

La década del '60, en los Estados Unidos y en los países centrales, traería todavía aun más mejoras en lo económico. La producción industrial se incrementó durante este periodo, principalmente la industria alimenticia, junto con la producción de carbón, la metalurgia básica, los productos agrícolas y la gasolina. Comenzó así, una etapa de consumo de masas. Los electrodomésticos, el auto y el teléfono, pasaron a ser símbolos de status personal. En general, artículos que eran privativos de minorías, pasaron a ser consumidos por una gran cantidad de personas al abaratare notablemente sus costos.

Otro síntoma de los cambios de la época, fue la significativa explosión demográfica y la fuerte crisis que sufrió la institución "familia". La misma, dejó de ser el núcleo de contención afectiva que siempre fue, debido a un cambio de valores en la sociedad.

Dos grandes movimientos también cobraron fuerte impulso en la década del '60: uno era el "liberación femenina" y el otro el de la lucha contra la discriminación étnica.

En ese marco, en esta década, muchos jóvenes comenzaron a ensayar experiencias no convencionales. Consideraban mediocre y aburrido el mundo "burgués" e iniciaron una búsqueda hacia una vida espiritual y en contacto con la naturaleza. A toda esta búsqueda e iniciativas de los jóvenes, se la comenzó a conocer como "movimiento hippie".

Al "movimiento hippie" no le interesaba cambiar la sociedad, sino que lo que pretendían era cambiar la sociedad en forma íntegra. Además de los cambios en la familia y la rebelión juvenil, se sumaba la denominada "revolución sexual". Ésta última, ocurría acompañada de las grandes transformaciones en las conductas sociales, que se trasladaron también al ámbito privado. La aparición de las píldoras anticonceptivas y su difusión masiva, también influyeron en los cambios producidos en el nivel social.

Los "hippies", tomaron como actitud contestataria, retirarse de la sociedad a la que condenaban por actitud cómoda y conservadora. Comenzaron, entonces, a reunirse en comunas, constituidas como organizaciones libres y sin jerarquías, en total contraposición de lo que pasaba en la sociedad burguesa. Las reuniones de los hippies se volvieron cada vez más conocidas, pero la que quedó instalada en la memoria, fue el festival de "Woodstock" en 1969, en el cual se reunieron durante tres días, medio millón de jóvenes. Además, el movimiento hippie encontró en el rock, un modo de expresión inigualable, sus valores básicos fueron la tolerancia y el amor. La guerra de Vietnam, fue también un hecho clave, que mostró al movimiento en total oposición al conflicto bélico, su gran inconformismo se manifestó en diversas movilizaciones en contra de la guerra y de todo tipo de violencia.

Estilo y comportamiento: El icono hippie suele caracterizarse con un hombre de pelo largo y barba mucho más larga que lo considerado "normal" para la época.

Ambos sexos tendían a dejarse el pelo largo y de imitar el estilo afroamericano.

La mayoría de la sociedad de la época, consideraba estos "pelos largos" como una ofensa, o como sinónimo de suciedad, o cosa de mujeres.

El hecho de usar el cabello largo, para ambos sexos y su forma particular de vestir, actuaba como una señal de pertenencia y una muestra de su actitud contestataria y contracultural.

Otras características asociadas a ellos fueron:

- Ropas de colores brillantes.
- Ropas desteñidas.
- Camisas largas, polleras largas, pantalones con botamanga tipo "pata de elefante".
- Ropas indias o africanas.
- Símbolos como la flor o dibujos de los aborígenes americanos..
- Muchos se confeccionaban su propia ropa como protesta ante la cultura consumista.
- Uso de incienso y recuperación de los valores naturales de las plantas.
- Se reunían a tocar o componer música en fiestas al aire libreo en casas de amigos.
- Vida en comunas.
- San Francisco, California era la principal ciudad de encuentro para los hippies.
- Tolerancia hacia la homosexualidad y la bisexualidad.
- Amor libre: traducido en un rechazo a la institución del matrimonio y una conducta sexual contraria a las imposiciones de las Iglesias o el Estado, que eran vistas como intromisiones a la vida personal.
- Uso de drogas: marihuana, hachís, alucinógenos como el LSD, etc.

El entonces presidente Ronald Reagan definió al hippie como "un tío con el pelo como Tarzán, que camina como Jane y que huele como Chita".

El Festival de Woodstock fue el acontecimiento emblemático del movimiento juvenil y si queremos representar cómo fue la década del '60, seguro que recurriremos a ese festival. Desafiante, inocente, optimista y tolerante, todo eso a la vez y muchas cosas más se pueden decir del mismo. Celebrado en una granja del estado de Nueva York del 15 al 17 de agosto de 1969. Durante tres días, a pesar de las lluvias, el barro y las instalaciones insuficientes, más de 400.000 jóvenes se abarrotaron en un encuentro que pasaría a la historia.

Joan Baez; Crosby, Stills, Nash y Young; The Who; Janis Joplin; Jimi Hendrix; Sly and the Family Stone; Jefferson Airplane y Santana, son solo algunos de los músicos que actuaron en el festival que había sido anunciado como "tres días de paz y amor".

Estudiantes, fumadores de marihuana, residentes en comunas, profesores y hippies, en general, acudieron a la cita que fue catalogada como "una reunión de todas las tribus", creando una de las leyendas que quedaría viva por siempre en la cultura musical y roquera.

Liberación homosexual fue un acontecimiento, cambió algo que ya se venía dando desde la década de '50. El movimiento homosexual era hasta entonces reducido y discreto, todavía sufría los prejuicios de la época. El aconteciendo del que hablamos, tuvo lugar en un bar (el "Stonewll Inn.") para homosexuales del Greenwich Village, un barrio bohemio de Nueva York.

Una noche de junio de 1969, en una operación que parecía rutinaria, la policía realizó una redada en el Stonewall, debido a que el mismo no tenía licencia para vender alcohol y por esos tiempos atraía una nutrida clientela de jóvenes, ruidosos y travestis. Lo que hubiera pasado inadvertido, esa noche se tradujo en una violenta reacción sin precedentes. En lugar de dispersarse, los habitúes respondieron con ira. El disturbio duró varios días y el acontecimiento provocó que saliera a la luz, la causa por la "liberación homosexual".

Los activistas de esta causa, influenciados a su vez por los movimientos del poder negro y la liberación de la mujer, tomaron mayor fuerza y lograron ubicarse en la opinión pública de la época.

Esta rebelión, también fue significativa para aquellos que esperaban un control menos rígido de la sociedad hacia los comportamientos sexuales y para los que esperaban que se termine con la discriminación hacia los homosexuales.

Los movimientos a favor de la liberación homosexual comenzaron a expandirse hacia las potencias occidentales. Ya Inglaterra, había despenalizado la homosexualidad y se le sumaban en 1969, Canadá, Alemania, Australia y algunos estados de Norteamérica.

Finalmente, en 1973, la Asociación Norteamericana de Psiquiatría borró de su manual de diagnóstico, a la homosexualidad como enfermedad. De todas formas, la persecución y la discriminación no finalizó allí.

Consecuencias morales

La salida del espíritu materialista de los años 80 coincidió de manera extraña con la explotación comercial del yoga. En la zona oeste de Los Angeles ha surgido una plétora de estudios privados. El mayor es Yoga Works, de Santa Mónica, con 150 clases semanales de hasta 70 alumnos, distribuidas en dos locales. La neoyorquina Yoga Zone posee estudios en la Quinta Avenida y en East 56th Street; entre sus clientes figuran muchas compañías incluidas en la lista Fortune-500, que fomentan la práctica entre su personal. También se organizan sesiones colectivas en oficinas e individuales para empresarios. Yoga Works proyecta prestar un servicio similar en los estudios de Hollywood y en compañías de Los Angeles.

Aun así, no puede decirse que esta comercialización haya domesticado totalmente el yoga oriental. La bibliografía actual no desecha del todo las referencias a las propiedades morales, filosóficas y reflexivas del yoga. Los autores occidentales siguen respetando sus orígenes antiqüisimos y sus efectos más profundos.[28]



La Palabra declara: **"La mente carnal es enemistad contra Dios" (Romanos 8:7).**

Multitudes tienen diferentes formas de rendir homenaje a Dios, pero un "dios" de su propia imaginación. Odian el Dios vivo, y, si fuera posible, lo limpiarían del universo.

Esto es evidente en su tratamiento de Cristo, porque Él era ni más ni menos que **"Dios. . . manifestado en la carne" (1 Timoteo 3:16).**

Ellos lo odiaban y lo persiguieron a muerte, y nada menos que la muerte por crucifixión para apaciguarlos. En el Calvario, el verdadero carácter del hombre fue revelado, y la maldad desesperada de su corazón fue hecho desnudo. **[29]**



Ken Goffman se propone en el libro "La contracultura a través de los tiempos de Ken Goffman" el contar la historia de la humanidad bajo una lupa que sólo aumente los aspectos contraculturales, iconoclastas o librepensadores de todos los personajes y acontecimientos. En definitiva, analiza las rupturas de pensamiento que han hecho avanzar al mismo. Como el mismo subtítulo indica: "De Abraham al acid-house".

La tarea es encomiable, y en muchos aspectos reveladora: confirma algo que ya sospechamos, que la mayoría de cambios sociales o avances del pensamiento intelectual o moral se deben a unos pocos personajes que en su día, en su mayoría, fueron juzgados como raros, locos o desviados. Pero en ocasiones, las tesis de Goffman parecen un poco cogidas por los pelos. Como si tratara que todo, absolutamente todo, encajara en su visión contracultural. Como si estuviéramos en un libro de ficción más que de no ficción.

Y es que es difícil deslindar el concepto de cultura (en principio todo lo que es creado por el ser humano) del de contracultura. Pero, aún así, La contracultura a través de los tiempos constituye una interesante mirada a las formas culturales minoritarias o ampliamente criticadas.

Así pues, desde el punto de vista de Goffman, las revoluciones culturales no nacieron en los años 60 a rebufo del LSD sino mucho antes, cuando por ejemplo Prometeo robó el fuego a los dioses. Y más tarde siguieron otras revoluciones, como la de Sócrates, el taoísmo, el zen, los sufíes, los trovadores medievales o los artistas del París bohemio, que dieron paso al dadaísmo, el cubismo y el surrealismo. Incluso Goffman se proyecta hacia el futuro, con otra de las grandes revoluciones contraculturales, la que se sucede en Internet, en el cibermedio. ¿O es que los hackers informáticos no actúan en cierta medida como Prometeo, liberando los cerrojos que evitan que el conocimiento tenga libre circulación?

Ken Goffman tampoco se toma demasiado en serio su propio libro, ni a él mismo, impregnándolo todo de cierta ironía: Goffman se hace llamar a sí mismo R.S. Sirius, lo cual nos recuerda un poco a Jocker. Además, aprovecha de vez en cuando

para soltarnos perlas autobiográficas que están llamadas a entender por qué el propio Goffman se ha convertido en un antisistema.

El prólogo está escrito por el apóstol del LSD Timothy Leary (otro antisistema que fue expulsado de un colegio de jesuitas, de la academia militar West Point y de la Universidad de Harvard por sus ideas corrosivas) , Goffman se muestra un poco más cauto que Leary, eso sí, respecto al uso de las drogas para trasponer ciertos umbrales de conocimiento (Leary solía consumir diariamente tres tazas de café, un paquete y medio de cigarrillos, cuatro copas de champán, doce globos de óxido nítrico, tres rayas de cocaína y cuatro galletas de cannabis) y quizá adolece de una hondura intelectual menor que la de Leary. Pero, con todo, "La contracultura a través de los tiempos" tiene algunos fragmentos fracamente iluminadores. **[30]**

La teología moderna y "las palabras de Dios"

La teología moderna no nos ha servido de ayuda. Desde Karl Barth en adelante se trata de un fenómeno del estrato superior. La fe es totalmente un salto al estrato de arriba. La dificultad que nos presenta la teología moderna es que, en el fondo, no difiere de tomar drogas: es una forma distinta de hacer el «viaje». Puede intentarse con LSD o con la teología moderna, es igual: ambos son viajes ajenos a toda razón.

Lo que nos queda son «palabras de Dios». Estudiantes surgidos de todos los estratos sociales exclaman: «¡Ya estoy harto de las palabras de Dios!» Y tengo que responderles: «Yo también.»

Schaeffer explica la esquizofrenia espiritual en la que viven algunos teólogos. Es que

“se han divorciado de todo concepto de revelación bíblica en forma de proposiciones lógicas expresadas en palabras. Sólo les quedan, en lo que venimos llamando el estrato superior, palabras sueltas con reminiscencias, pero sin contenido. Para ellos ha muerto todo concepto de un Dios personal, ha muerto todo contenido acerca de Dios. Se han alejado por completo de cualesquiera categorías de lo bueno y lo malo absolutos y no les queda más que una ética adaptable a la situación del momento. Eso es todo. Si escuchas a un teólogo moderno no oirás más que lo que se dice en el mundillo que le circunda, sólo que expresado en términos teológicos, lo que no puede servirle de ayuda a nadie.”

En cuatro formas se han desviado como el que va a la deriva, sin notarlo, los evangélicos en este mismo sentido:

- 1)** Diciendo: «No preguntes, cree solamente.»
- 2)** Mermando el contenido de su enseñanza y su predicación hasta el punto de que el hombre moderno les oye como si dijeran: «Drógate y haz un viaje con Jesús.»
- 3)** Alabando a Karl Barth sin darse cuenta de que éste abrió la puerta a la teología del «salto al estrato superior».
- 4)** Aplicando a los primeros capítulos del Génesis la misma exégesis que Barth aplicara a toda la Biblia, Es decir, separando las afirmaciones de la Biblia respecto a la historia en el tiempo y el espacio, de la «verdad religiosa». **[31]**

Santo Tomás de Aquino, creo que entendió inteligentemente que

«Existen verdades accesibles a la razón natural humana y otras que escapan a esa capacidad. Esto es debido al modo que utiliza el ser humano para conocer que es la abstracción de las formas. Cuando el conocimiento humano puede captar la esencia de una cosa, la conoce. Para ello, primero tiene que captarla por los sentidos y después

abstraer su forma. Todos los seres naturales pueden ser captados de forma sensible y su forma puede ser abstraída por el entendimiento, pero no sucede lo mismo con la forma de Dios; de ahí que el entendimiento humano no pueda captar la esencia divina con la sola luz de la razón natural. Esto no quita para que a partir de los efectos, las cosas creadas, el ser humano pueda deducir la necesidad de la existencia de su creador, Dios. La razón puede demostrar que Dios existe, sin embargo no puede por sí sola saber nada de su esencia. Así pues, hay “verdades divinas accesibles a la razón humana” (la existencia de Dios), y “ otras que sobrepasan en absoluto su capacidad” (aquellas que versan sobre la esencia de Dios y que sólo pueden ser conocidas porque Dios nos las ha revelado). Lo mismo que una persona simple no entendería los razonamientos complejos de la ciencia y no por ello la ciencia sería falsa, ya que lo que fallaría sería la capacidad del entendimiento del hombre simple, igualmente no podemos decir que la palabra revelada sobre la esencia de Dios sea falsa porque la capacidad del entendimiento humano no llega a descubrirla.. »[32]

La conspiración dentro del gobierno [33]

Culturalmente, hemos revestido de ambivalencia la noción del poder. Empleamos expresiones como subirse el poder a la cabeza, estar hambriento o sediento de poder, traficar con el poder. Consideramos a quienes ostentan el poder como seres despiadados, cerrados, solitarios. Sin embargo, poder, que deriva del latín *potere*, significa energía. Sin poder, no hay movimiento¹. Así como la transformación personal reviste de poder al individuo al poner de manifiesto su propia autoridad interna, la transformación social es el resultado de una reacción en cadena de cambios personales operados en los individuos.

Ateniéndonos al espíritu del Sendero Óctuple de Buda, con sus admoniciones relativas a la Recta Subsistencia, al Recto Discurso, etc.² podríamos también nosotros pensar en términos de Recto Poder:

el poder usado no como ariete o para la glorificación del propio ego, sino al servicio de la vida. El poder adecuado.

El poder es un tema central en la transformación personal y social. Las fuentes del poder y el uso que de él hacemos fijan los propios límites, conforman nuestras relaciones, e incluso determinan en qué proporción nos permitimos liberar y expresar aspectos de nuestro propio ser. Más que la adhesión a un partido, más que la filosofía o la ideología que decimos profesar, lo que define la política es el poder personal.

Según el ensayista político Melvin Gurtoy,

«las nuevas personas crean la nueva colectividad, y la nueva colectividad crea "la nueva política". Todo paradigma político cambiante parte de la imposibilidad de aislar al individuo de la sociedad, como tampoco se puede separar la «política» de las gentes implicadas en ella. La persona y la sociedad están indisolublemente unidas, como el cuerpo y la mente.»

Discutir sobre cuál es más importante es como intentar dilucidar qué es más importante en el agua, si el hidrógeno o el oxígeno. Y sin embargo, es algo que se ha debatido encarnizadamente durante siglos. Tras rastrear la historia filosófica del tema individuo versus sociedad, desde Platón a Kant, Hegel y Marx, Martin Buber llegaba a la conclusión de que es imposible escoger. El individuo y la sociedad son inseparables. Al final, todo aquel que se interese por la transformación del individuo debe comprometerse en una acción social.

«Si intentamos crecer en solitario, decía Gur̄tov, nos estamos haciendo candidatos ciertos a quedar encerrados en la opresividad del sistema. Si crecemos juntos, el sistema tendrá que cambiar. »

En la novela de ciencia-ficción de Colin Wilson *Los parásitos de la mente*, el protagonista y sus compañeros descubren que la conciencia humana ha sido esclavizada, sometida e intimidada por un extraño parásito que se ha estado alimentando de ella y le ha estado chupando su energía durante siglos. Quienes llegan a darse cuenta de la existencia de estos parásitos mentales pueden liberarse de ellos; empresa peligrosa y dolorosa, pero posible. Libres de los parásitos mentales, se convierten en los primeros seres humanos verdaderamente libres, y se sienten entusiastas y llenos de una enorme energía.

De modo semejante, nuestra energía natural ha venido siendo chupada por parásitos seculares: el miedo, la superstición, una estrecha visión de la realidad que reduce a maquinaria rechinante las maravillas de la vida. Si dejamos de alimentarlas, todas esas creencias parasitarias acabarán por morir. Pero nos empeñamos en racionalizar el cansancio y la inercia que sentimos; nos seguimos negando a admitir que nos sentimos acosados.

Algunas veces la sensación de impotencia de un individuo está justificada; ciertamente hay círculos viciosos de privaciones y falta de oportunidades que ponen difícil a algunos la posibilidad de liberarse. Pero la mayoría de nosotros somos pasivos a causa del estrangulamiento que sufre nuestra conciencia. La energía de nuestra conciencia de «pasajero» sufre un continuo drenaje que trata de distraernos de todo lo que nos asustaría tener que manejar conscientemente. De modo que consentimos, negamos, y nos conformamos.

Según Lodge, la transformación que amenaza hacernos pasar del paradigma socio político surgido en el siglo diecisiete a un nuevo marco representa un verdadero terremoto para nuestras instituciones, que se ven privadas de su legitimidad al estar herida de muerte la ideología que les sirve de base. Considerar la crisis de nuestras instituciones como un anuncio del cambio de paradigma socio político inminente puede aportarnos seguridad, e incluso resultar iluminador, pues viene a situar nuestras actuales tensiones y conflictos en una perspectiva de transformación histórica.

Una comunidad de individuos, una sociedad, administra sus asuntos según un sistema convenido: un gobierno. Así como el paradigma científico establecido cubre el campo de la «ciencia normal», así también el gobierno y las costumbres admitidas en una sociedad abarcan el campo de las relaciones normales que tienen lugar en ella. La política representa el ejercicio del poder dentro de este consenso.

Igual que los científicos inevitablemente se tropiezan con hechos que contradicen al paradigma existente, también los individuos pertenecientes a una sociedad comienzan a experimentar anomalías y conflictos: desigual distribución del poder, limitaciones a las libertades, leyes o prácticas injustas. Al igual que la comunidad de científicos establecida, la sociedad al principio ignora o niega la existencia de esas contradicciones. A medida que la tensión crece, trata de reconciliarlas dentro del sistema existente, elaborando toda suerte de racionalizaciones. Si el conflicto es demasiado intenso o está demasiado focalizado para poder suprimirlo, surge finalmente una revolución en forma de un movimiento social.

El viejo consenso se rompe y las libertades se amplían. Donde mejor se aprecia esto en la historia norteamericana es en la expansión del paradigma del sufragio universal. En un primer momento, la facultad de votar se extiende a todos los propietarios de raza blanca de sexo masculino, luego a todos los ciudadanos de raza blanca de sexo

masculino, más tarde a todos los ciudadanos de sexo masculino de cualquier raza, finalmente a todos los ciudadanos de ambos sexos mayores de veintiún años, y por último a todos los ciudadanos mayores de dieciocho años.

Se puede decir que un cambio de paradigma político tiene lugar cuando los nuevos valores han sido asimilados por la sociedad dominante. Esos valores se convierten entonces en dogma y social para los miembros de la nueva generación, que se maravillan de que alguna vez alguien hubiera podido pensar de otra forma. Con todo, no tardarán en surgir nuevos conflictos e ideas en su seno, que serán negadas, ignoradas e incluso reprimidas a su vez, y así sucesivamente.

Las pautas de irracionalidad en el comportamiento humano se repiten una y otra vez, en el ámbito individual y colectivo.

Los viejos moldes son fieramente defendidos, incluso cuando ya han empezado a fallar estrepitosamente y no sirven en absoluto para manejar los problemas cotidianos; y quienes los desafían tienen que sufrir el que se les considere ridículos. Generación tras generación, la humanidad ha luchado por preservar el statu quo, sosteniendo que «más vale lo malo conocido que lo bueno por conocer», muestra de escepticismo popular que considera siempre peligroso a lo desconocido.

En expresión de Virginia Satir, usamos las «tácticas del enemigo» en contra del cambio, sin darnos cuenta que todo crecimiento depende de la capacidad de **transformarse**. En medio de un mundo fluyente por naturaleza, nos aferramos a lo que nos resulta familiar y nos resistimos a toda transformación.

«En la alternativa de tener que cambiar nuestras ideas o probar que no es necesario llegar a eso, la mayoría de nosotros nos apresuramos a acumular argumentos», dice John Kenneth Galbraith. Si hemos de acabar alguna vez con esa pauta de comportamiento, si hemos de liberarnos de nuestra historia personal y colectiva, tenemos que aprender a identificarla: aprender a discernir nuevos caminos de descubrimiento e innovación, a superar nuestra sensación de incomodidad y resistencia frente a lo nuevo, y a reconocer las ventajas de cooperar al cambio.

Thomas Kuhn no ha sido en modo alguno el primero en descubrir esa forma de actuar. John Stuart Mill, el famoso tratadista y filósofo político inglés, ya trató específicamente este tema con un siglo de antelación. Cada época, decía, ha sostenido opiniones que las siguientes generaciones encontraban no solamente falsas sino absurdas.

Y advertía a sus contemporáneos del siglo diecinueve que muchas ideas admitidas entonces de forma general serían rechazadas en épocas futuras. Por lo cual deberían aceptar con los brazos abiertos el cuestionamiento de todas las ideas, incluso de aquéllas que parecían ser más obviamente verdaderas, icómo la filosofía de Newton! La mejor forma de salvaguardar las ideas era, según Mill, «invitar continuamente a todo el mundo a que probase que eran infundadas» Si toda la humanidad menos uno sostenía una opinión, decía Mill, y ese uno pensaba de otra manera, los demás no tendrían mayor derecho a reducirle al silencio, que él a imponer silencio a la mayoría. Mill subrayaba que su argumentación no era moral, sino práctica. Una sociedad que suprime de su seno las nuevas ideas, se roba a sí misma.

«No deberíamos descuidar nada que pueda dar a la verdad la oportunidad de llegar hasta nosotros. »

Mantuvo polémicas con quienes sostenían que no había ningún mal en perseguir las ideas porque si eran verdad nada podría oscurecerlas. Mill señalaba que en múltiples ocasiones habían surgido ideas importantes, y sus partidarios habían sido perseguidos antes del redescubrimiento posterior de sus mismas ideas en una época más tolerante.

Aunque históricamente Europa sólo había conseguido avanzar después de romper el yugo de las viejas ideas, la mayoría de la gente continuaba pensando que «las nuevas verdades pueden haber resultado deseables en otro tiempo, pero ahora estamos hartos de ellas». Esas *nuevas verdades, herejías*, ardían como rescoldo de unos pocos, decía Mill, más que como llama de la cultura entera. El miedo a la herejía es más peligroso que la herejía misma, porque priva al pueblo de «la especulación libre y audaz, que fortalece y ensancha las mentes».

Numerosos filósofos políticos han meditado sobre este fenómeno de la resistencia popular frente a las ideas nuevas y extrañas. Lo han llamado «la tiranía de la mayoría», la tendencia de las sociedades, incluso de las más liberales, a suprimir el libre pensamiento. Esta es la paradoja de la libertad: todo el que llega a apreciar la autonomía personal necesita garantizársela a los demás, y el único medio de llegar a la autodeterminación colectiva es ajustarse a las reglas de la mayoría, lo que puede poner en peligro a la misma libertad.

Los pensadores revolucionarios no creen en revoluciones aisladas. Ven el cambio como un modo de vida. Jefferson, Mill, Tocqueville y muchos otros procuraban crear un entorno favorable al cambio en el seno de un sistema político relativamente estable. Deseaban un tipo de gobierno en el que la renovación continua viniera propiciada por

un sano ambiente de inquietud, y en donde las libertades se ensancharan y extendieran continuamente.

Thoreau, por ejemplo, buscaba una forma de gobierno *ultrademocrático*, en donde la conciencia individual sería respetada por el Estado como «un poder diferente y más elevado», como el contexto de toda autoridad. La sociedad mete entre rejas a sus espíritus más libres, decía, cuando lo que debería hacer es «cuidar especialmente a esa más sabia minoría». Pero hay una vía de salida: todo aquel que descubre una verdad se convierte en una mayoría compuesta por uno, fuerza cualitativamente diferente de la mayoría no comprometida. Thoreau decía de los habitantes de su ciudad: «son una raza distinta de mí», a causa de su resistencia a poner por obra las virtudes que predicaban.

Encarcelado por negarse a pagar impuestos a causa de su oposición a la guerra contra México, Thoreau proclamaba que incluso tras los barrotes él era más libre que quienes le hablan encarcelado. «No he nacido para ser forzado. Yo quiero respirar a mi modo. Los únicos que me pueden obligar son aquellos que obedezcan a una ley superior a mí mismo».

Si todos los que rechazan la esclavitud o la guerra se negasen a pagar sus impuestos, decía en su famoso ensayo sobre la desobediencia civil, el Estado, con las prisiones llenas y cada vez con menos fondos, se vería obligado a desistir. Así se crearía una revolución pacífica.

«Deja caer tu voto en toda su integridad, no es un mero pedazo de papel, es toda tu influencia. La minoría carece de poder cuando se deja equiparar a la mayoría..., pero es irresistible cuando deja colgar todo su peso... Convierte tu vida en un movimiento contrario de fricción hasta que se pare la máquina. »

Gandhi introdujo en el siglo veinte la idea de lo poderosa que puede ser una minoría comprometida, después de haber conseguido en primer lugar el reconocimiento de los derechos de los indios que vivían en Sudáfrica, y tras haber alcanzado después la independencia de la India respecto del dominio británico.

«Es supersticioso y antidivino creer que la actuación de la mayoría vincula a la minoría», decía. «No son los números lo que cuenta, sino la cualidad... Yo no considero necesaria la fuerza de los números en una causa justa».

El principio revolucionario introducido por **Gandhi** resuelve la paradoja de la libertad.

Él la llamaba *satyagraha*, «fuerza del alma» o «fuerza de la verdad». La *satyagraha* ha sido fundamentalmente mal comprendida en Occidente, al describírsele como «resistencia pasiva», término que Gandhi juzgaba desaconsejable por su connotación de debilidad; o

como «no violencia», lo que no es sino uno de sus aspectos. Como decía el educador Timothy Flinders, llamar a la *satyagraha* resistencia pasiva es como llamar no-oscuridad a la luz; no describe la energía positiva encerrada en el principio.

La *satyagraha* deriva su poder de dos atributos aparentemente opuestos: autonomía feroz y compasión total. En efecto, dice: «No te quiero coaccionar. Ni quiero ser coaccionado por ti. Si te comportas de forma injusta, no me opondrá a ti violentamente (por la fuerza física), sino por la fuerza de la verdad, por la integridad de mis convicciones. Mi integridad se hace evidente en mi disposición a sufrir, a ponerme en peligro, a ir a la cárcel; incluso a morir si es necesario. "Pero yo no quiero cooperar con la injusticia".

Al ver mi intención, al sentir mi compasión y mi apertura a tus necesidades, tú reaccionarás de una forma que nunca podría yo haber alcanzado por amenazas, componendas, pleitos o por la fuerza física. Juntos podemos resolver el problema. Este es nuestro adversario, y no cada uno de nosotros para el otro».

La *satyagraha* es la estrategia de quienes rechazan toda solución que comprometa la libertad o la integridad de cualquiera de las partes en conflicto. Gandhi siempre decía que es el arma de los fuertes, porque requiere un control heroico y valor para perdonar. Gandhi cambió de arriba a abajo toda la idea de poder. Al visitar un escondrijo de militantes indios en las montañas, y al ver sus fusiles, les dijo: «Debéis de tener mucho miedo».

La *satyagraha*, démosle el nombre que le demos, es una actitud que desplaza a la política de su antiguo terreno de confrontación, negociación, seducción y juego, para introducirla en un nuevo campo en el que impera la franqueza, la humanidad compartida y la búsqueda de comprensión. Transforma los conflictos en su fuente, en los corazones de los participantes. Supone crear un entorno de aceptación, en que la gente puede cambiar sin sentirse derrotada. Quienes la practiquen deben mantenerse vigilantes y flexibles, poniéndose incluso en el lugar del contrario para tratar de encontrar la verdad³.

Erik Erikson decía de Gandhi que, «era capaz de ayudar a los otros a renunciar a costosas defensas y rechazos... La comprensión y la disciplina pueden desarmar o dar un poder más fuerte que las armas».

La *satyagraha* trabaja de forma silenciosa y aparentemente lenta, decía Gandhi, «pero en realidad no hay en el mundo fuerza más directa ni más rápida». Es una vieja idea tan vieja como las montañas, decía, y él y sus amigos se habían limitado a experimentar con ella.

«Quienes crean en las verdades sencillas que he expuesto, pueden propagarlas solamente viviéndolas. »
Empezad en donde estáis, decía a sus seguidores. Thoreau habla dicho lo mismo:

«No importa cuán pequeño pueda parecer el comienzo».

En toda burocracia, en cada rincón de cualquier gobierno, los seres humanos conspiran en favor del cambio. Un conspirador de Acuario perteneciente al gabinete ministerial del gobierno de los Estados Unidos ha organizado talleres de desarrollo humano para los miembros del staff, a fin de promover el cambio en su propio ministerio. Decía:

«Si se quiere cambiar a las burocracias, primero hay que cambiar a los burócratas».

En abril de 1979, se reunieron representantes de los ministerios de Comercio, Energía e Interior de los Estados Unidos con directivos de la Asociación de Psicología Humanística para hablar de las implicaciones del cambio de valores y de los proyectos de cambio social, encuentro que fue alabado por el Washington Post como un esfuerzo de los burócratas por ensanchar su campo de visión.

Después de todo, el gobierno no es «ellos». En toda burocracia, hay muchos individuos con las alforjas repletas de ideas creativas y nuevos paradigmas, que sólo aguardan una administración responsable o el momento oportuno para llevarlas a la práctica. Un viejo funcionario del Instituto Nacional de Salud Mental decía:

«Hay muchos de nosotros en la brecha».

Se refería a una coalición informal de conspiradores pertenecientes a diversas instituciones y a equipos de miembros del Congreso. Dentro del Ministerio de Educación, Salud y Bienestar, los innovadores han creado grupos críticos informales que comparten sus estrategias de inoculación de las nuevas ideas en el sistema, venciendo su resistencia, y se prestan mutuo apoyo moral.

Ideas que de otra forma serían consideradas «impensables» pueden, por el simple hecho de encajar en un programa de financiación federal, obtener el reconocimiento oficial. La máquina subvencionadora estatal crea las modas en ciertos campos de investigación. Los conspiradores-burócratas tratan de fomentar aquí y allá ese aura de legitimidad. El gobierno representa una fuente incalculablemente amplia de energía: personal, dinero, autoridad. La práctica del aikido político, la fuerza resultante de convertir la energía potencial del adversario en un elemento en beneficio propio, se extiende al uso de los fondos públicos, inclusive subvenciones militares, para investigaciones de orientación humanística y el desarrollo de proyectos piloto. Hay diversas estrategias para conseguir ese tipo de financiación.

Unas veces se propone una alternativa atrayente, como puede ser un sistema de tratamiento médico más eficaz o más económico. A menudo el proyecto es formalmente ortodoxo, pero el diseño de la investigación incorpora discretamente aspectos atrevidos. Otras veces, al inicio del proyecto figura un funcionario conspirador simpatizante, que indica la forma cómo debe venir redactada la propuesta y qué es lo que cuenta con probabilidades de ser aprobado. En ocasiones, algún político, conspirador también él mismo, ejerce suavemente alguna presión para que la institución financie los programas propuestos.

Ha habido proyectos de investigación sobre meditación, biofeedback, fenómenos psíquicos y medicinas alternativas que se han financiado con fondos del Ministerio de Defensa. Un proyecto iniciado por Jay Matteson, consejero civil de la Armada de

los Estados Unidos, es un ejemplo del uso sutil que puede llegar a hacerse de la energía y de la autoridad del gobierno. Su iniciativa venía precedida por un proyecto anterior que aparentemente había sido un fracaso.

Varios años antes, el almirante Elmo Zumwalt, jefe de las operaciones navales de los Estados Unidos en aquella época, había propuesto un programa de «objetivos humanos» que se topó con una considerable resistencia por parte de los más antiguos en el servicio. En 1975, se propuso un programa semejante, rebautizado como Formación de Administradores y Directivos. Entre los asistentes figuraron los almirantes y el jefe del servicio de educación y formación naval, y todos respaldaron la idea de que los jefes de las diversas compañías recibieran instrucción en el campo del comportamiento humano. En aquel momento, estaba en curso además un procedimiento disciplinario por supuestos malos tratos encubiertos a los reclutas.

En forma de un contrato sobre aprovechamiento de los recursos humanos autorizado por la Armada en San Diego, Jay Matteson intervino en la organización de un curso adecuado al objetivo pretendido. Matteson era consciente de que jamás podría conseguir introducir la enseñanza de la meditación en la Armada. Sabía que era también muy improbable conseguir que se aprobara la enseñanza de la técnica de «respuesta de relajación», adaptada de la Meditación Trascendental por el profesor de Harvard Herbert Benson. Después de todo, ¿a quién podía interesarle un militar relajado?

Pero él estaba convencido de que esta técnica era el medio más efectivo para despertar la sensibilidad al comportamiento humano que la Armada quería tuvieran sus oficiales y la conciencia de sus derechos que pretendía inspirar en los reclutas. Matteson consiguió la aprobación de su curso con el título «Métodos dinámicos de enfrentamiento a las situaciones».

La distribución del tiempo era perfecta. El curso lo impartía con él otro especialista, y ambos trajeron también un entrenador de natación de Florida que habla usado esa técnica en el entrenamiento de un equipo universitario. La técnica meditativa, eliminada toda ideología, fue un éxito. Los informes de los jefes de la compañía fueron tan favorables, que el material empleado fue incorporado a unos manuales de instrucción escritos por Matteson y sus colegas. Desde entonces, el uso de estos manuales se ha extendido por todos los sectores militares.

Ante el valor comprobado de las técnicas meditativas en la prevención y tratamiento del abuso de drogas, todos los programas básicos de formación deben hoy en día mencionar necesariamente a la relajación y la meditación como alternativas al uso de drogas. Todos los instructores tienen hoy acceso a cintas de video que enseñan el uso de la técnica de relajación. Matteson afirmó más tarde que la puntuación asignada a la aceptación de la meditación habla quedado por debajo de la real correspondiente, debido al creciente porcentaje de reclutas que llegaban ya familiarizados con la técnica.

"Al finalizar los programas, se observan cambios. Todo recluta recibe hoy en día veintidós horas de formación en aprovechamiento de recursos humanos, incluidas clases prácticas... La dinámica de grupos permite expresar libremente los sentimientos. Los reclutas pueden decir ahora qué es lo que no les gusta de la Armada.

También reciben un curso sobre «derechos y responsabilidades», en que les enseñan técnicas de resolución de problemas, de generalización, y otras semejantes. La Armada está dispuesta a dedicar a ello más tiempo, con tal de desarrollar en ellos una serie de habilidades que les permita pensar por sí mismos

en vez de actuar como robots. A medida que se avanzaba en el desarrollo de tales habilidades, hubo más gente a niveles más elevados que comenzaron a querer participar en el programa.

Se les enseña a los reclutas la existencia de la Cédula de Reclamación Especial, un formulario de protesta, y se les recuerda que sus superiores tienen obligación de cursar sus quejas a la superioridad. De esa forma, el recluta descubre que tiene poder".

Es una forma de usar el poder para conferirlo a los demás.

El economista Stahrl Edmunds proponía en un artículo aparecido en The Futurist una serie de posibles escenarios para el futuro económico de los Estados Unidos, apuntando los resultados que probablemente se derivarían en el caso de seguir las pautas de otros diversos gobiernos como el de los romanos, los griegos, las sociedades medievales, las democracias industriales, el capitalismo soviético (esfuerzo del gobierno por controlar la economía por medio del gasto y los impuestos y ofreciendo finalmente «una obra original norteamericana», como alternativa más esperanzadora iluminada por los errores del pasado.

En este último escenario, el presidente norteamericano de los años noventa (antiguo miembro del movimiento juvenil de los años sesenta) defiende la ratificación de las nueve enmiendas a la Constitución:

"Estas enmiendas contienen dos grandes méritos que las recomiendan por sí mismas: la facilidad del cambio y la desconcentración del poder. Como presidente que ha tenido a su disposición ingentes cantidades de poder, puedo decir que la tentación de retener el poder es muy grande. Pero la oportunidad de recuperar la autoridad sobre vuestras propias vidas se presenta rara vez en la historia. Así pues, aprovecharía, amigos míos, cogedla tal como se os presenta, a pesar de todas vuestras reservas, no sea que la oportunidad se os escape para siempre".

En 1930, el partido del Congreso de la India desafió al protectorado británico, alzando la bandera de la independencia. Según crecía la tensión por todo el país, todo el mundo miraba a Gandhi esperando que lanzara una nueva campaña. Eknath Easwaran lo narra en las conmovedoras memorias que publicó con el título Gandhi, el hombre:

"Finalmente, después de semanas de deliberación, Gandhi encuentra la respuesta en un sueño. Era algo asombrosamente simple. El gobierno había dictado una ley que prohibía a los indios fabricar su propia sal, convirtiéndolos en dependientes del monopolio británico sobre este artículo, vitalmente necesario en un país tropical. Para Gandhi, éste era un símbolo perfecto de explotación colonial. Se propuso hacer una marcha con setenta y ocho de sus más fieles seguidores hasta la ciudad costera de Dandi, distante unas doscientas cuarenta millas, en la que podía cogerse libremente sal marina sobre la arena. Cuando él diera la señal, todo el mundo en la India había de actuar como si nunca se hubiesen aprobado las leyes sobre la sal en forma alguna. ...Fue una marcha épica, ribeteada por la atención del mundo entero centrada en cada etapa del camino... A su llegada a Dandi, veinticuatro días más tarde, su ejército no-violento se había elevado a varios millares de personas. A lo largo de la noche de su llegada, Gandhi y sus seguidores rezaron para encontrar fuerzas con que poder resistirse a la violencia que fácilmente podría deslizarse en una multitud tan amplia. Luego, al amanecer, se acercaron calladamente hasta la orilla, y Gandhi, ante los miles de ojos que observaban cada uno de sus gestos, se inclinó y tomó entre sus dedos una pizca de sal de la arena.

La respuesta fue inmediata. A todo lo largo de las costas de la India, inmensas multitudes de hombres, mujeres y niños corrieron al mar para coger sal, desobedeciendo directamente las leyes británicas. Esta sal era luego ofrecida de contrabando en las ciudades a precios bajísimos, a quienes no tenían otro medio de contravenir las leyes que comprarla. Todo el país supo que se había sacudido las cadenas, y a pesar de la brutalidad de la represión policial, la atmósfera era de júbilo nacional".

Nadie puede garantizar a nadie su libertad. El acto de Gandhi, por simbólico e inspirador que fuese, sólo liberó a quienes tuvieron el valor de pasar a la acción por cuenta propia.

Lo mismo que la sal de las playas de la India, nuestro poder está ahí, al alcance de nuestra mano. Es libre, pertenece a la naturaleza. Con el gesto más simple, podemos reclamarlo. En la medida en que las normas y los precedentes estrangulen nuestra capacidad de llegar a ser nosotros mismos de forma total, cada uno de nosotros debe cometer su propio acto de desobediencia civil. Platón decía en algún lugar que la raza humana no podrá descansar de sus males hasta que los filósofos sean reyes o los reyes sean filósofos. Tal vez hay otra alternativa: el número creciente de gente que está asumiendo la dirección de sus propias vidas. Se están convirtiendo en su propio poder central. Como dice un proverbio escandinavo:

«En cada uno de nosotros hay un rey. Háblale y aparecerá».

La nueva política surge de la nueva visión del mundo; nuevas relaciones de poder entre las personas, entre los ciudadanos y entre los individuos. Vamos cambiando a medida que vamos descubriendo lo que es real, lo que es justo, lo que es posible. Este es el «cambio de mentalidad» que hace tanto tiempo que esperábamos.

«Comienza aquí, ahora, contigo mismo», decía John Platt en Step o Man.
«Comienza aquí, en este lugar del entramado humano. No necesitas ser rico, ni influyente, ni brillante; aun los pescadores pueden volver el mundo del revés. Si ellos pueden, tú puedes... Todas las posibilidades evolutivas del futuro se contienen en el mundo en este instante. »

Individuos y grupos están traduciendo en acción sus descubrimientos interiores. En 1977 el premio Nobel de la Paz se concedió «a los hombres y mujeres corrientes»: al movimiento Gente de Paz de Irlanda del Norte y a Amnistía Internacional.

«Nuestro mundo está corriendo hacia el desastre, decía Mairead Corrigan, de Gente de Paz, pero no es demasiado tarde para comprobar el poder del amor... »

De California llegan noticias de nuevos grupos interesados en política: por ejemplo Groundswell,

«asociación de gente procedente sobre todo del movimiento de desarrollo de la conciencia, que sienten que ha llegado la hora de unir fuerzas... para generar una acción social»

los miembros de un grupo de Sacramento se describen a sí mismos como

«burócratas y académicos que quieren unirse a la red política transpersonal de California» en la tarea de dar una nueva redacción a la constitución de ese Estado otro grupo llamado Caucus de la Nueva Era reclama «un gobierno descentralizado y responsable».

Activistas en solitario y reformistas francotiradores distribuidos por todo el país, tras haber descubierto su capacidad de investigar, de publicar, de reclamar y de entablar demanda judicial, aparecen en los noticieros vespertinos o en los periódicos dominicales. Los tribunales y parlamentos de todo el país subvierten las normas «paternalistas» de otros tiempos: la gente moribunda tiene derecho a morir, tienen derecho a que se les administren medicamentos letales; los diabéticos y las personas sujetas a dieta pueden obtener edulcorantes artificiales; y uno no tiene que abrocharse el cinturón de seguridad si no desea hacerlo.

El obligarle a uno a hacer cosas en su propio beneficio, ya no es como era antes.

«La nueva política, caso de haberla, trasciende enteramente todas las viejas etiquetas», dice un conspirador de Acuario, co-fundador de una red dedicada a la prevención de la salud y de un centro de tratamiento de jóvenes con trastornos de comportamiento. «Es una perspectiva espiritual-biopsico-social, que tiene importantes implicaciones. »

Política espiritual, corporal, mental, social... La nueva conciencia política tiene poco que ver con partidos o ideologías. Sus elementos no vienen dados en bloques. Si la persona no otorga su poder, éste no puede ser usado en su nombre. El viejo slogan El poder para el pueblo se convierte en una sorprendente realidad no por obra de ninguna protesta ni revolución, sino en virtud de la propia autonomía. Uno tras otro, tras otro.

El movimiento de la Nueva Era

La enciclopedia de la Nueva Era dice que: "mientras el movimiento es un movimiento social, es también por su naturaleza, religioso, aunque muchos del movimiento prefieren la clasificación de "espiritual" porque, la palabra "religión" tiene un significado negativo para muchos..." los prosélitos de la Nueva Era tienen una imagen negativa de la religión, pero aunque no lo quieran admitir como tal, el "New Age" es una religión.

La "Iniciación"

"La iniciación al movimiento de la Nueva Era esta basada en la primera experiencia de transformación..." 1 los que se inician al movimiento, sufren al comienzo, una experiencia transformadora que puede ocurrir durante el uso de alguno de sus métodos, como por ejemplo, la meditación, la hipnoterapia, la adivinación, o la astrología, entre otros, que usan los seguidores del movimiento para continuar su evolución dentro del movimiento. según ellos, "el principal objetivo es comprender y explicar las experiencias del pasado, y facilitar la transformación en el futuro..."2. Los seguidores comparten una experiencia transformadora, que puede ser tan única, como único es cada ser humano. Sin embargo, todos comparten una experiencia común: "el rechazo de la teología cristiana sobre el infierno y la condenación eterna." 4

¿En que creen los seguidores de la Nueva Era?

"La ideología de la Nueva Era excluye la fe en un redentor personal, que es lo que es Cristo para los cristianos... la ideología de la Nueva Era niega que Jesús era el único ser de origen divino..." 5 Así como los prosélitos del movimiento desean renunciar a lo que ellos consideran ser religiones represivas, buscan igualmente reemplazar éstas con su propia religión universal, que, según ellos, "re-establece el énfasis en el conocimiento propio, la exploración interna y la participación en ese prolongado proceso transformador..." 6

"El movimiento de la Nueva Era subordina las creencias a la experiencia, situando las creencias en un nivel de menor importancia. Las creencias duran mientras sean útiles y provechosas... los seguidores consideran que lo que uno cree es mas bien desligada de la verdad absoluta." 3

El movimiento de la Nueva Era enseña que el hombre se salva mediante la iniciación y por sus obras y no por la gracia de Dios y la fe en el sacrificio de Jesucristo. La iniciación se considera el corazón y la médula de la nueva religión mundial que se planea. Esta iniciación ha sido claramente definida como luciférica, o sea, de Lucifer."

David Spangler, uno de los personajes del movimiento, y miembro de una sociedad llamada "ciudadanos planetarios", dice: "Para poder entrar en la Nueva Era, es necesario aceptar una iniciación luciférica... vamos hacia una iniciación mundial, una iniciación masiva de personas... darán nuestro numero o una marca mediante la ceremonia de la iniciación."

Según los proponentes de la Nueva Era: "todos los que se oponen al Cristo de la Nueva Era serán librados de su encarnación física, y serán enviados a otra dimensión, fuera de la encarnación física."

En términos simples, pretenden matar a cualquier persona que se oponga al nuevo Cristo. Sus creencias en la reencarnación justifican estos actos, porque son vistos como la masiva transportación de almas cristianas a otra dimensión, donde estarán juntos en otra realidad.

Un escritor masónico, Albert Pike, escribió en su libro dogma y moral: "frecuentemente, un hombre y muchos hombres tienen que ser sacrificados, en el sentido ordinario, para el bienestar de todos..." 28

Otra famosa dirigente del movimiento, Barbara Marx Hubbard, escribe en su libro: Feliz Cumpleaños, Planeta Tierra: "las opciones son, quieres hacerte el Cristo natural, un ser humano universal, o prefieres la muerte? Las personas cambiarán o morirán. Estas son las opciones." [34]



Hay un gran común denominador entre todas las religiones fuera del cristianismo-que todos creen que una posición correcta con Dios está basada en la obediencia, méritos personales, o alguna habilidad para agradar a Dios.

El cristianismo es único en declarar que el hombre está desesperado y perdido sin poder hacer nada. Él no puede mejorar su posición ante Dios, no puede obedecer a Dios, no pueden agradar a Dios.

Si es para ser salvo, sólo Dios tiene que salvarlo. Esta es la verdad que el hombre caído más odia, ya que le obliga a humillarse ante Dios, reconocer su pecado, y pedir la misericordia! Dios es justo y el hombre es un violador de la ley, por lo tanto él no es más propenso a buscar a Dios que un criminal se inclina a buscar un oficial de la ley. Paul Washer. **[35]**

Como podrá conjeturar el lector, las raíces de la «New Age» se abisman en los siglos remotos de la historia. Pero entre los precursores modernos de este complejo movimiento ha de citarse a Madame H. P. Blavatsky, fundadora de la Sociedad Teosófica (1875), cuyos postulados perviven entre los principales de la Nueva Era, y también a Rudolf Steiner y Alice Bailey. Ya más recientemente, en la década del 60, las Comunidades «Esalen», en California, y «Findhorn», en Escocia, se constituyeron, de hecho, en los centros experimentales y cuna del actual movimiento.

La Nueva Era viene infiltrándose en la intimidad de una cultura occidental fragmentada, desconsolada de sí misma, melancólica de sus propias fuentes, descreída de la razón, deshabitada de divinidad, fatigada, sin rumbos ciertos.

“Un mundo en el que no sólo no sabemos adónde nos dirigimos, sino tampoco adónde deberíamos dirigirnos. (...) Ignoramos cuáles serán los elementos que darán forma al futuro... El viejo siglo no ha terminado bien.” (Eric Hobsbawm)

La mayoría de las personas que se sienten estimuladas y atraídas por la «New Age», buscan auténticamente un sentido trascendente de la vida, amor, paz interior, consuelo físico y espiritual en medio de estas sociedades resecaes espiritualmente. Parafraseando a Chesterton podemos decir que cuando se deja de creer en Dios, no necesariamente no se cree en nada, sino que se comienza a creer en cualquier cosa.

Pero es necesario señalar que muchos de los precursores, gurús y difusores de la Nueva Era forman parte de una verdadera “Conspiración” contra las grandes religiones, especialmente los monoteísmos (judaísmo, cristianismo e islam), a las cuales no se opone frontalmente, sino que anuncia simple y alegremente haberlas

superado y sucedido, presentándose como la única religión, o mejor dicho «espiritualidad» del futuro, post cristiana, manifestándose como una espiritualidad cósmica y “holística”, como un «despertar a una nueva conciencia», y respetuosa de sus adeptos, pues la única ley es la de la propia subjetividad de sus creyentes y el único dogma es el capricho de construirse cada uno su propia «religión» a la carta.[36]

El predicador norteamericano fundamentalista bíblico John Mac Arthur, advierte que la iglesia de hoy está llena de personas que defienden ideas post-modernas. Algunos de ellos lo hacen conscientemente y deliberadamente, pero la mayoría lo hace sin darse cuenta. (Después de haber bebido demasiado del espíritu de la época, simplemente repinten mecánicamente las opiniones mundanas.) El movimiento evangélico en su conjunto, todavía se está recuperando de su larga batalla con el modernismo, no está preparado para un adversario nuevo y diferente. Muchos cristianos por tanto no han reconocido aún el gran peligro que plantea el pensamiento post-modernista.



La influencia del Post-modernismo claramente ya ha infectado a la iglesia. Los evangélicos están moderando su mensaje para que las crudas afirmaciones de verdad del evangelio no suenen tan discordantes al oído post-moderno. Muchos evitan señalar claramente que la Biblia es verdad y todos los otros sistemas religiosos y visiones del mundo son falsos. Algunos de los que se llaman cristianos han ido más lejos, negando a propósito la exclusividad de Cristo y cuestionando abiertamente su afirmación de que es el único camino a Dios.

El mensaje bíblico es claro. Jesús dijo,

- **“Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie viene al Padre sino por mí” (Juan 14:6).**

El apóstol Pedro proclamó a un público hostil:

- **“en ningún otro hay salvación, porque no hay otro nombre bajo el cielo dado a los hombres, en que podamos ser salvos”.**

El apóstol Juan escribió:

- **“El que no cree en el Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él” (Juan 3:36).**

Una y otra vez, la Escritura hace hincapié en que Jesucristo es la única esperanza de salvación para el mundo. **“Porque hay un solo Dios y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre” (1 Timoteo 2:5).**

Sólo Cristo puede expiar el pecado, y por lo tanto sólo Cristo puede ofrecer la salvación.

- **“Y este es el testimonio: que Dios nos ha dado la vida eterna, y esta vida está en su Hijo. El que tiene al Hijo tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida” (1 Juan 5: 11-12).**

Esas verdades son la antítesis de los principios centrales del post-modernismo. Hacen exclusiva, las afirmaciones de verdad universales declarando a Cristo como el único camino verdadero al cielo y todos los otros sistemas de creencias erróneas. Eso es lo que enseña la Escritura. Es lo que la verdadera Iglesia ha proclamado en toda su historia. *Es el mensaje del cristianismo.* Y simplemente no puede ser ajustado para acomodar las sensibilidades post-modernas.

En cambio, muchos cristianos simplemente pasan por alto las afirmaciones exclusivas de Cristo en un silencio embarazoso. Aún peor, algunos en la Iglesia – incluyendo algunos de los mejores líderes evangélicos conocidos – comienzan a sugerir que tal vez la gente *puede* salvarse sin conocer a Cristo.

Los cristianos no pueden capitular ante el post-modernismo, sin sacrificar la esencia misma de nuestra fe. La afirmación de la Biblia de que Cristo es el único camino de salvación está, sin duda fuera de armonía con la noción post-moderna de “tolerancia”. Pero es, después de todo, justo lo que la Biblia enseña claramente. Y la Biblia – no la opinión post-moderna – es la autoridad suprema para el cristiano. Sólo la Biblia debe determinar lo que debemos creer y proclamar al mundo. No podemos vacilar en esto, no importa cuánto este mundo post-moderno se queje de que nuestras creencias nos hacen “intolerante”. **[37]**

Tampoco podemos capitular contra la influencia de la Nueva Era

- **“No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cual sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.” Ro. 12:2**

Cuando venimos a Cristo somos renovados y empezamos una nueva vida.

Entonces, comenzamos a caminar en los planes de Dios y es ahí cuando nos damos cuenta -nos revela el Espíritu Santo-, que tenemos que realizar algunos cambios.

Ahora vea que ese proceso de cambios comienza con la renovación de la mente. Para ello hay que despojarse de algunas cosas negativas y reemplazarlas por otras. Recuerde que cuando su vida interior cambia, todo a su alrededor cambia. Todos tenemos el poder para cambiar. Porque si recibimos la Palabra, la ponemos por obra y hacemos los cambios necesarios a través de ella estaremos viviendo en la buena, agradable y perfecta voluntad de Dios.

Recuerde siempre esto: El cambio comienza con usted renovando su mente. Usted tiene la oportunidad de operar cambios en la dirección correcta. Mírese y analice para ver qué pensamientos incorrectos hay en su mente. Pensamientos de orgullo, de pobreza, de fracaso. Cambie su manera de pensar y confórmese a la manera de Dios.

Cada pensamiento que usted haga pasar a su mente se transformará en una creencia y la creencia será la que cree las expectativas de lo que ha de venir en su vida. Si están basadas en la palabra de Dios, su final será exitoso. Pero si no lo están, le aseguro que irá directo al fracaso.

No lo olvide: en la Palabra de Dios está el poder para hacer cambios. Los cambios basados en la Palabra de Dios lo llevarán a caminar en la buena, agradable y perfecta voluntad de Dios.

Notas

[-1]

<http://www.conoze.com/doc.php?doc=666>

[0] JAMES M. BOICE, FUNDAMENTOS DE LA FE CRISTIANA, Ed. Unilit

[1] Lochhaas. Philip. "Cómo responder a la Nueva Era" (Editorial Concordia, 1990) Pag. 6.

[2] Frarts Cíe Vos. "Los desafíos de la New Age" (Editorial Bonum, 1992) Pag. 7.

[3] Bergeron. Richard y otros. "La Nueva Era cuestionada" (San Pablo, 1993) Pag. 23.

[4] Comisión Episcopal de Fe y Cultura. "Frente a una Nueva Era..." (Conferencia Episcopal Argentina, 1993) Pag. 21.

[5] Citado por César Vekjal Manzanares "Lo que usted necesita saber sobre la Nueva Era"(Un*. 1991) Pag. 31.

[6] Anudo, Juan M. "La Nueva Era. La Conspiración Final" (Clíe, 1992) Pag. 25, 26.

[7] Revista CRITERIO de Buenos Aires, 27/06/91, Pag. 295 a 311.

[8] Spiangler. David "Descubriendo la Nueva Era" (en Nueva Conciencia, Integral Ediciones, 1991) Pag. 23.

[9] <http://24pensamientolateral.blogspot.com/2009/11/richard-bach-juan-salvador-gaviota.html>, El libro se puede leer completo

en <http://www.franciscorobles.com.ar/libros/jsg/parte1.htm>

[10] STOTT, JOHN; EI SERMON DEL MONTE, Contracultura cristiana, CERTEZA UNIDA, Barcelona, Buenos Aires, La Paz (1998). Introducción: ¿en qué consiste este sermón?

[11] <http://es.wikipedia.org/wiki/Contracultura>

[12] <http://es.wikipedia.org/wiki/Contracultura>

[13] <http://es.wikipedia.org/wiki/Contracultura>

[14] <http://es.wikipedia.org/wiki/Contracultura>

[15] José M. Castillo, HA NACIDO OTRA CONTRACULTURA, <http://josemariacastillo.blogspot.com/2010/01/ha-nacido-otra-contracultura.html>,

[16] STOTT, JOHN; EI SERMON DEL MONTE, Contracultura cristiana, CERTEZA UNIDA, Barcelona, Buenos Aires, La Paz(1998). Introducción: ¿en qué consiste este sermón?, pag. 16-17

[17] Carlos Alberto Millan, La Nueva Era y los niños, L.A.P.E.N (Liga Argentina pro evangelización del niño)

[18] http://www.bibliotecapleyades.net/sociopolitica/consp_acua/consp_acua07.htm

[19] F. Schaeffer, La Iglesia a finales del siglo XX, p.37-44, ed. ev. europeas

- [20] F. Schaeffer, La Iglesia a finales del siglo XX, p.37-44, ed. ev. europeas
- [21] F. Schaeffer, La Iglesia a finales del siglo XX, p.37-44, ed. ev. europeas
- [22] <http://www.monografias.com/trabajos/latamm60/latamm60.shtml>
- [23] A. Silleta, La Nueva Era en la Argentina, pag. 15-16, colección nuevo saber, Beas ediciones, Argentina, 1ª ed. 1993
- [24] A. Silleta, La Nueva Era en la Argentina, pag. 15-16, colección nuevo saber, Beas ediciones, Argentina, 1ª ed. 1993
- [25] A. Silleta, La Nueva Era en la Argentina, pag. 15-16, colección nuevo saber, Beas ediciones, Argentina, 1ª ed. 1993
- [26] http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=136391
- [27] http://www.portalplanetasedna.com.ar/el_mundo07c.htm
- [28] http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=136391
- [29] A.W Pink, <http://www.verdadypalabra.com/2010/02/aw-pinkla-mente-del-hombre-es-enemiga.html>
- [30] <http://www.papelenblanco.com/historia/ala-contracultura-a-traves-de-los-tiemposa-de-ken-goffman>
- [31] F.Schaeffer, La Iglesia a finales del siglo XX, p.37-44, ed. ev. europeas
- [32] http://bachiller.sabuco.com/filosofia/hfilosofia/tomas_de_aquino.htm
- [33] http://www.bibliotecapleyades.net/sociopolitica/consp_acua/consp_acua07.htm
- [34] http://www.vidahumana.org/vidafam/nuevaera/sintesis_nam.html
- [35] <http://www.verdadypalabra.com/2010/02/la-singularidad-del-cristianismo.html>
- [36] <http://www.conoze.com/doc.php?doc=666>
- [37] <http://evangelio.wordpress.com/2010/01/28/el-post-modernismo-y-la-iglesia/>